

1-27-1976

Interview no. 332

Anonymous

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Anonymous by Arturo Hernandez, 1976, "Interview no. 332," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: "Meche"
INTERVIEWER: Arturo Hernández
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 27 de enero, 3 de febrero de 1976
TERMS OF USE: Unrestricted
TAPE NO.: 332
TRANSCRIPT NO.: 332
TRANSCRIBER: Teresa Jimarez, Arturo Hernández
DATE TRANSCRIBED: 1976

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Prostituta en Cd. Juárez.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Experiencias de su niñez y adolescencia; cómo empezó su vida de prostituta en Cd. Juárez y sus experiencias.

H: Bueno, Meche, primero platícame de tu niñez, de tus padres.

M: A los diez años conocí a mi papá. Entonces mi mamá me dijo que no lo fuera a buscar, que no necesitábamos de él. Pero cuando yo lo conocí, él me colmó de atenciones y se portó muy "suave". Cuando lo conocí yo me encariñé mucho con él, mucho mucho. Entonces yo lo veía a él cada ocho días o cada domingo con mi abuela. Esa abuelita no me quería a mí; me quería al principio pero ya después no, porque siempre mi abuelita era celosa con mi papá. Por eso separó a mi mamá de mi papá. Yo lo conocí a la edad de diez años porque mi abuelita los separó. Entonces me dijo mi mamá que no lo buscara, que dejara las cosas así como estaban, pero yo no podía. Entonces mi abuelita me metió muchas cosas en la cabeza, que mi mamá tuvo la culpa y cosas así, ¿no? Entonces yo lloraba mucho, y le decía yo a mi mamá que ella tenía la culpa y por eso no me dejaba ir a verlo. Entonces mi papá siempre andaba fuera. Nunca estaba aquí en Juárez; siempre en Los Angeles, siempre en Estados Unidos, porque él es de allá.

H: Oh, él es de allá.

M: Sí.

H: ¿En qué trabajaba él?

M: Tuvo buena escuela pero no sé en donde trabajaba. Entonces, él me dijo que se iba a ir a Los Angeles. Se fue y mi abuelita me mandaba a hablar que la fuera a visitar. La iba a visitar y todo, pero yo siempre desde chiquilla muy vaga--vaga de más. Mi vicio era el baile. Siempre hacía yo fiestas y coronaba reinas allí en una vecindad grandota. En ese tiempo, de esas fiestecillas, yo era la única hija de mi mamá, la más chiquilla. Mi tío me adoraba, él que la estaba haciendo de mi papá. Pues ya no quería yo que él me viera. Mi tío sabía todo eso, que miraba yo a mi papá

y todo, y él no se oponía. El me decía que si yo quería verlo que lo siguiera viendo. Cuando hacía las fiestecillas, me hacían baile. Hasta mi tío me ayudaba para comprar las sodas. Eran fiestas de "chavalillos". Y yo, pues, bailaba; era mi vicio el baile. Entonces cuando se iban a bodas mi mamá y mis tías, me quedaba llorando yo, porque no me llevaban a los bailes. Entonces mi tío llegaba y me decía:

--¿Por qué estás llorando?

Mi abuelita decía:

--No, porque no la llevaron a la boda.

Pues iba y pedía un taxi y me llevaba para donde estaba mi mamá, a los bailes; y yo encantada de la vida. Cuando tenía yo como trece años vino mi papá. Yo no lo esperaba. Entonces nada más me hicieron piñata. Mi mamá y todos me llevaron regalos. Estaba muy "chiple" yo. Cuando tenía doce años nació mi hermano, y yo me rebelé con mi mamá. Es que estaba muy "chiple", muy consentida, pues. Entonces cuando nació mi hermano yo no lo quería ver. Cuando se alivió mi mamá lo vi, lo cargué; siempre lo quise. Entonces mi mamá todo el tiempo trabajaba, empezó otra vez a trabajar y yo cuidaba al niño.

H: ¿En qué trabajaba tu mamá?

M: En El Paso, en casa, lavando, planchando, limpiando casas; y a mí me dejaba con el niño. Entonces mi mamá los sábados iba y se tomaba su cerveza, y llegaba. Mi mamá lo que sea con su trabajo y como fuera me compraba todo lo que yo quería, como podía. Para que no nos sintiéramos, el niño por chiquillo y yo por grande, mi mamá tanto me compraba una cosa a mí como a él, para que ninguno de los dos lo sintiera. Entonces yo ya no odiaba al niño. Entonces una vez mi mamá se puso mala. Le dije

a una amiga de mi mamá:

--Yo voy a trabajar.

--No, tú estás en la escuela.

--Mi mamá está muy mala.

Francamente mi mamá se me estaba "yendo" pero de una "cruda". Entonces esa noche yo andaba desesperada; no hallaba ni que hacer. Fui y le hablé a mi abuelita y todo, y mi abuelita se enojaba porque tomaba. Entonces mi tío le quería quitar a mi hermano; se lo quería quitar, que por borra-cha. Yo desde "chavalilla" comprendía muy "suave" a mi mamá. Le decía:

--No, pues ¿por qué se lo va a quitar si ella cumple con nosotros? Que le gusta tomar una cerveza a la semana, pues ¿qué tiene?

Todo el tiempo, pues mi tío siempre, siempre se ha metido en la vida de nosotros, de todos. Entonces es una cosa que, por ejemplo, en una palabra vulgar, "azorrilladas". Todo el tiempo decía que esto no lo hagan, porque mi tío ya sabrá, se va a enojar. Todo el tiempo con la palabra de mi tío, de mi tío. Es buena gente, a su manera. Pero digo yo, cuando me iba a los bailes, me decía:

--Si quieres ir a los bailes, ve; pero a las 12:00 ya tienes que estar aquí.

--Está bien.

Pero yo como te digo era mi vicio el baile y yo no me conformaba con que hasta las 12:00. Iba a las tardeadas y de allí de las tardeadas me iba al Pan Pin, o en donde oyera yo música, allí me metía. Entonces ya después agarré de que iba a las tardeadas de cervecería y le seguía al baile, o sea de los grandes, ¿no? Entonces ya seguía allí. O en veces decían

los que estaban allí, "los Griegos":

--No, pues ¿en dónde van a tocar?

--Pues en el Curley's.

Y me iba al Curley's a bailar. Pero yo tenía en ese entonces catorce años. De catorce años ya andaba bailando en dondequiera y todo, pero no te tomaba nada. Estaba a punto de perder mi virginidad. Cuando así estaba a punto, pues no, por miedo a mi tío, porque le tenía yo horror a mi tío. Porque el primer golpe que recibí de él fue por un chisme allí de la vecindad, que me dejé de un hijo de una profesora. Una cosa sencilla, no un chisme grandote; sino que yo iba y me paraba y hacía ruido allí en la ventana de su casa y había gente dormida. Y vino y le dijo. Entonces mi tío desde el otro patio hasta donde vivía mi mamá me jaló de las greñas y me traía arrastrando. Cuando me traía arrastrando me metió a la casa y con la pura hebilla del cinto me pegó. Entonces me pegó en un ojo, y me lo cerró. Cuando llegó mi mamá del trabajo le dijo:

--Para eso tiene asentaderas o la espalda. ¿Para qué le

pegues allí? No me la vuelvas a tocar.

Desde entonces mi tío ya no me tocó ni nada, sino que cuando yo estaba en la escuela (o sea en la primaria) me volví muy vaga, vaga de más.

H: ¿A cuál escuela fuiste tú?

M: Estuve en la Escuela Revolución yo. Entonces de esa escuela me hacía la "zorra". Me gustaba el "basket", y me iba a otras escuelas a jugar. Le decía a mi mamá que iba a otra parte o que no había clases o que nos iban a llevar al Estadio 20 de Noviembre y que allá íbamos a ensayar. Puras mentiras, me entiendes. Casi más bien no le puse atención a la escuela-- puro hacerme la "zorra" y todo. Iba al cine. Me iba a los bailes entonces.

Me gustaba juntarme con mujeres mayores que yo, pero yo no ponía atención a las pláticas de ellas. Yo no me perdía ni una fiesta sino que baila y baila. Y al cabo pura coca, limonada, granadina; pero no tomaba nunca. Mi vicio era el baile. Así es que la primera vez que yo me salí de la casa me salí cuando me dijeron las mujeres:

--Vamos a tener una fiesta, y van a venir muchos amigos de mi "carnal". Ven.

Entonces le dije a mi mamá:

--Voy a ir a una fiesta, pero no me voy a dilatar. Como a las 12:00, 12:30 estoy aquí.

Me dijo:

--Está bien.

Me dejó ir mi mamá y todo. Pero ya de allí nos fuimos a la casa de otra amiga de allí del mismo barrio, y dijo:

--No, pues ya se acabó la fiesta. Vámonos a otro lado a seguirle.

Entonces empecé yo a tomar. Era cuando andaba el "pisto" ese, el Madero XXXXX, y la empezamos--soda y con hielo del refrigerador y a "pistear". Entonces empezamos a "pistear". Empezaron a "caniquearse" todas allí, y yo también. Pero como te digo, me pude controlar, siempre con el miedo de mi tío. Así es que esa noche no me dejaron ir las muchachas porque no querían que mi mamá me viera tomada. Me quedé allí. Entonces esa noche como a eso de las 4:00 o 5:00 de la mañana me levanté al baño. ¡Zas!, empecé con mi menstruación. Entonces en la mañana les dije:

--Ya me voy porque mi mamá va a estar muy preocupada.

--No, hombre, qué te vas; espérate. Al cabo nosotras vamos todas y le decimos que no pasó nada.

Yo creo que ya me andaba buscando mi mamá cuando de rato llegó allí con Berta. Estaban todas asustadas y pues yo también. Entonces dijeron las muchachas:

--Mire, señora...

--No me den explicaciones.

Entonces tuve que salir. Salí y venía yo adelante y ella atrás. No dijo nada hasta que llegamos a la casa. Me agarraron mis dos tías, una de un brazo y la otra del otro, y me dio una paliza con un pedazo de manguera. Entonces me hizo hasta que me orinara en las pantaletas. Cuando me oriné, manché la cama, ¿verdad? Entonces me dijo:

--No lo dudo que ya hasta ni señorita eres.

Siempre yo le decía que me llevara con el doctor, y que yo estaba segura que todavía seguía siendo señorita. Entonces esa vez me pegó con esa manguera. Entonces de esa vez siguió otra vez. Me volví a salir y esa vez no volví ese día. Duré dos días fuera de la casa. Estaba viviendo en la casa de una amiga mía, María Elena. Entonces ese día fue la mamá y ella, y me entregaron con mi mamá.

--Mire, aquí está su hija. No había venido porque se nos puso mala.

--No, Ud. es buena de alcahueta. A mí no me venga a contar mentiras.

--No, mire, se lo comprobamos. Allá en el barrio la vieron y todo.

--Bueno.

Así quedó. Entré a la casa. Como esa muchacha era peinadora, yo llegué muy peinada, muy guapa. Llegué y me senté en la cama, así agachada.

Pensé:

--Ahorita me van a sonar otra vez.

Yo estaba agachada cuando ¡"pas"!, el primer tijerazo me pelonó mi mamá. Me trasquiló todo el pelo. Yo lo tenía largo, pero me lo trasquiló. Entonces siguió "amachada". Una vez me dijo ella:

--No, si no lo dudo que no seas nada.

Ya ni le grité. Entonces dije:

--Ahora, ¿qué quieres? Ya me pelonaste, ¿qué quieres?

Entonces me metió la cachetada, y a mí nunca me ha gustado que me peguen en la cara. Entonces le grité que la odiaba. Uh, pues a llore y llore. Entonces al día siguiente yo andaba enojada con ella. Me dio una pañoleta y me salí así pelona. Entonces fui y me paré allí en la esquina con todos los muchachos del barrio. Yo ni fumaba, pero dije:

--Pásenme un cigarro, al cabo ahorita va a pasar mi tío al trabajo.

Adrede, de que me quería vengar de lo de mi casa. Pues dicho y hecho, al ratito pasó. Dijo:

--Sí, sí; eres peor que las "putas", "cabrona puta".

Me gritaba esas palabras horribles; muchas veces me lo gritó. Pues me cacheteó delante de todos los muchachos. Y yo a risa y risa. Dije:

--Ya no me importan; nadie de Uds. me importa. ¿Pa' qué me pelonaron? Uds. que en vez de componerme me están descomponiendo.

--¡Aquí no voy a hablar afuera!

Salí corriendo y me metí a la casa. Pues llegó a la casa y a gríteme y gríteme. Le dije:

--Si Ud. cuando me peinaba parecía "puta"; me ponía rabones los

vestidos. Todo me dan, todo me dan, pero no dejan que lo disfrute a gusto. Ya estoy harta.

Ya mis tíos todos se quedaron callados. Los dejé callados y pensando. Entonces mi tío siempre se fue a trabajar.

Entonces ya me empezó a crecer el pelo y empecé a ser la misma. Entonces dijo mi mamá:

--Tú no entiendes. Te vamos a internar.

Me internaron en la Casa de Jesús, que está acá por Senecú, más acá del Refugio de la Joven. Pero no creas que yo hice porque no me internaran. No, me dejé que me internaran. Empecé muy bien los primeros días, pero siempre me aburría. La primera vez me escapé, pero no creas que corrí; caminé hasta que me agarraron y me devolvieron para acá. La segunda vez igualmente también caminé y me volvieron a agarrar. A la tercera vez ya no, le mandaron a hablar a mi mamá que ya no me aguantaban.

--Es que es la tercera vez. Vale más que se la lleve.

Me llevaron otra vez a la casa. Entonces me salí, con ganas de bailar y todo. Yo en el internado a todas las ponía yo a bailar.

H: ¿Estaban muy "tapadas" allí?

M: Pues, no "tapadas", no. Pero como quien dice, son hijas de señoras que han tenido mucha educación.

H: ¿Cobran allí por internarlas?

M: Sí. En ese tiempo cobraban como 75 pesos.

H: ¿A la familia o a ti?

M: No, a mí. Entonces ya me llevaron y todo y con ganas de bailar, y mi mamá me preguntó:

--¿Te vas a portar bien?

--Sí, sí me voy a portar bien.

Al rato llegó Xóchil, mi mejor amiga de la infancia, y me dijo:

--Meche, ¿vamos a bailar a la tardeada?

--Sí, vamos.

Dijo mi mamá:

--Mire, se la encargo.

--Sí, señora, no se preocupe.

Es una "chavala" de esas "chavalas" que "de a tiro" están más "tapadas" que uno. Yo era más "alebrestada" que ella. Pues ya me dieron para el peinador, me fui y me arreglé. Entonces esa noche la dejé, la dejé y me amanecí yo. Me dejó en el salón ese de la cervecería y me amanecí. De allí me fui y llegué con Xóchil, y le dije:

--¿Sabes qué, Xóchil? Déjame quedarme aquí en tu casa, porque no quiero llegar a la casa.

--Meche, llégale ya, porque vas a estar más y va a ser más larga la regañada.

--No, no, déjame.

--Andale pues.

Entonces ya al siguiente día llegué /y me dijeron/:

--¿Dónde te quedaste?

--Con Xóchil.

--No es cierto. Nosotros fuimos a buscarlas y dijo Xóchil que ella te había dejado sola.

--Ah, pues vayan y pregúntale ahorita si no me quede allí.

Pues ya fueron y le preguntaron y se quedaron conformes. Entonces mi tío (ya no era el mismo) decía:

--No, ya no te vas a componer.

Me volví más rebelde. Entonces ya así quedó. Y bueno, mi tío me buscaba por todos lados, por la buena y todo. Entonces una vez me dijo:

--¿Quieres hacer una fiesta?

Le dije:

--Sí.

Pues la hice y todo, pero no me llenaban las fiestas a mí. Se acababa temprano y no me llenaban. Hasta que una vez dije:

--Lo que pasa es que quiero ser libre. Ya estoy harta de estar aquí en esta casa.

Entonces esa noche estaba lloviendo, y me dijo mi abuelita que lavara los trastes. Al fin los lavé "de volada" y alcé. Ya tenía mi plan yo. Les hice una carta: "No me busquen, porque no me van a encontrar en ninguna parte. Mercedes." Entonces ya me salí. Estaba llueve y llueve y llueve. Y me dicen:

--¿Pues a dónde vas?

--Me mandó a hablar Toni. Quién sabe qué quiere, que está malo.

--Está lloviendo muy feo. Espérate hasta que se pare la lluvia.

--No, ahorita vengo.

Y salí corre y corre desde allí en donde estaba yo en mi casa, hasta la cervecería. Empapada fui a la casa de una amiga mía. Eran como cuatro o cinco muchachas y me adoraba la señora. Entonces me dijo:

--Pásale, pásale.

Ya me dio una bata y me vistió y todo, ya me dio un café caliente. Me dice:

--Pues, ¿qué tienes?

Empecé a llorar.

--Pues me corrieron de la casa.

--¡Cómo!

--Sí.

--Ingrata de tu mamá.

Pues me adoraba esa señora. Siempre que yo me quedaba allí en su casa y se me hacía noche, al día siguiente me levantaba alzándole y haciéndole todo lo que sus hijas no le hacían. Así es que ya me senté a llora y llora y a toma y toma café; pero "mula" que era. Entonces me dijo:

--Voy a estrenar un peinador. Aquí te vamos a enseñar, y aquí les ayudas a hacer las bases y ya te pagan un sueldecito. Aquí te estás conmigo, y si vienen por ti, tú les dices que no te quieres ir.

--Sí.

Yo "re-contenta"; pues allí cada ocho días, sábados y domingos, iban a bailar las hijas. Pues yo encantada. Entonces para ese tiempo se iba a casar una tía mía, hermana de mi mamá. Entonces un amigo de las muchachas dijo:

--Las invito a una boda en San Antonio.

Pues me arreglaron y todo. Pues que llegamos a la boda, y que no me acordaba que era la boda de mi tía. Que voy viendo puros conocidos cuando subimos el elevador. Dije:

--Dios mío, pero es que aquí están todos los de mi barrio.

Y en medio de un nerviosismo que traía, porque no sabían en donde estaba yo. Pero por Dios Santo que nadie me vio, nadie. En cuanto nos sentamos en una mesa y que llegaron a servir cerveza, dije:

--Vámonos, es la boda de mi tía y no quiero que me vean. Lo que no quiero es que me encuentren.

--Pues, vámonos.

--¿A dónde vamos?

--Al Curley's.

Pues llegamos al Curley's y ya más a gusto. Ellos allá en su boda y yo acá de vaga. Entonces ya después de eso me encontraron. Quién sabe quién les diría, pero me encontraron. Cuando me encontraron me preguntaron:

--¿Por qué te viniste?

Me pusieron "panda"; me dieron una regañada que para qué te cuento. Pero no me pegaron. Entonces ya le dije a mi mamá:

--Pues yo me salí porque voy a tener un niño y yo sé que Uds. me van a correr en cuanto tenga un niño.

Pero, pues puras mentiras, ¿ves? Me dijo ella:

--¡Ah, con que vas a tener un niño!

--Pues sí.

--Pues, ¿sabes en dónde te vamos a internar? En el Refugio de la Joven.

--Pues qué le hace, pero ya con Uds. no quiero volver.

--Piénsalo.

--Pues ya lo pensé.

--Te vamos a llevar.

Me tuvieron todo ese día en la casa, y a la mañana siguiente luego luego me llevaron al Refugio de la Joven. Todas me platicaban:

--¡Uh, allí las tienen encerradas con candado! ¿Cómo le vas a hacer?

Les decía:

--No le hace.

Y así me llevaron. Yo estaba triste porque nos tenían encerradas. Pero pensaba las cosas y "de volada" se me quitaban de la cabeza. Ya me metieron para adentro, y la madre les dijo a las demás:

--Esta es una nueva compañera.

Llegó una "chavala" y me dice:

--¿De dónde eres?

Le digo:

--De allí del barrio alto.

Y ella a masque y masque chicle. Yo llegué "azorrillada" y luego dice:

--No, hombre, aquí la pura vida. Aquí pura "mota" y pura "pildora", pero "a la sorda".

--¿"A poco"?

--Sí, pero vente para acá para que nos platiques por qué te trajeron.

Después ella me dijo:

--Yo también tuve que mentir, pero yo también soy señorita.

Yo le dije:

--Bueno, yo sí soy señora.

--¿Cómo estuvo?

Bueno, inventé una historia que yo no sé de dónde la saqué. Les dije que yo me fui con el novio, pero que el "bato" no quiso cumplir. Dije:

--Pues mi mamá me quería sacar la verdad de quien era el muchacho, y le dije yo que no sabía quien era. Ella me dijo que cómo no sabía, que me iba a internar aquí.

Pero ya así empezamos a platicar.

--Oye, y ¿dónde te metías? ¿A dónde ibas a bailar?

--En el Curley's, y iba a bailar a la cervecería.

--Uh, qué "suave", yo quisiera estar afuera para ir a echar un "danzón".

Pero "chavalas" locas, puras "chavalas" locas había allí, "de a tiro" loquillas. Entonces, como yo ya fumaba les dije:

--Quiero un cigarro. ¿Quién tiene un cigarro?

--Vente para acá, pero "a la sorda", porque la madre ahorita nos agarra y dice que huele a viejo.

Bueno, nos metían en la parte de atrás donde tenían los marranos--un patio, un corral. Le decían el "second". Entonces que:

--Vente, vente. Nos vamos a quedar a tender la ropa.

Le detenían las llaves a la madre. Pues nada, allá en el "second" pues fume y fume allá como locas. Y luego ya me dijeron:

--¿Tú nunca "le has hecho" a las píldoras?

--No.

--¿A la "mota"?

--No, pues tampoco.

--¿Quieres un "toque"?

--No, no me gusta.

--No, hombre, vente.

En realidad yo no "le hacía" a eso, puro fumar. Entonces allí empecé. No me la pasaba "aguitada", sino que estudiaba. Todavía estaba en la primaria. Entonces estaba estudiando y todo, pero no con atención. Afuera del internado estaba en quinto año, pero apenas lo había empezado. Llegué allí al internado y les dije que estaba en sexto año. No era cierto, pero a mi mamá nunca se le ocurrió preguntar. Yo nomás le decía a mi mamá cuando iba a

visitarme /cuando me decía/:

--¿En qué año estás?

Le decía:

--En quinto cuando estaba afuera; estoy aquí en quinto.

Puras mentiras, estaba en sexto allá adentro. Mi mamá nunca le preguntaba a la superiora ni a la que nos cuidaba. Entonces yo terminé mi escuela muy hermosa allá en el internado. Me llevó mi mamá un vestido de la graduación. Nos llevaron a misa, allí mismo en el internado. Nos llevaron a la fotografía Ramón, la que está aquí por la Juárez. Nos llevaron allí y nos retrataron y todo, y yo con mi diploma. Tú sabes que quinto es muy importante, pero no lo estudié; pero yo con mi diploma.

H: ¿Estabas muy contenta?

M: Sí, pues nos prestaban allí el radio todos los domingos, pero ese día de la graduación nos lo prestaron también. Pues yo a baila y baila, y así que "rock and roll", y les daba la vuelta y todo. Y allí "vacilando" todas. Allí se hace uno amiga de las muchachas, entonces tú te encariñas con las muchachas. Bueno, esa fue la primera experiencia. Una de las muchachas se juntaba mucho conmigo, se llama Carmina. Esa muchacha tenía 13 años creo, y yo tenía 15. Entonces por dondequiera:

--Meche, Meche...

Para acá y para allá, y:

--Vamos para acá.

Me llevaba a mí bolsonas de mandado, pues mi mamá muy contenta de que yo estaba encerrada allí. Antes de eso nos iban a llevar con un doctor que para que nos examinara, que a ver si estábamos bien. Nos llevaron con el doctor Mier; no sé si todavía existirá ese doctor Mier. Me llevaron y llegamos

y la muchacha (una que le apodaban la "Carita") decía que era señorita, y yo pues señora, ¿no? Cuando nos llevaron, la examinaron a ella, y cuando salimos me dijo:

--¡Ay! Tú que decías que eras señora saliste señorita, y yo que era señorita, salí señora.

Bueno, yo ya sabía, ¿no? Dije:

--Se me cerró.

Pero así, una simple ocurrencia, como siempre hablaba. Siempre he hablado muy simple; mi mamá siempre me ha dicho que soy muy simple. Yo "re-contenta", pues yo sabía que no era señora. Entonces cuando ya pasó eso, cuando me llevaban a mí bolsas de mandado, pues yo le decía a la muchacha:

--No, fíjate que no tengo jabón y quiero lavar.

--Préstame tu ropa y yo te la lavo y lavo la mía.

--Andale, sí.

Así nos hicimos amigas, y para dondequiera, pa' arriba y pa' abajo. Entonces como quien dice, yo me fui encariñando con esa muchacha. Entonces no se juntaba conmigo cuando andaba ocupada con algo. Por ejemplo, yo estaba estudiando allá arriba, eso de comercio, y ella estaba tejiendo, o sea máquinas de esas Singer. Pues yo me estaba más allá arriba, estudiando, y nos encerraban allá adentro y ellas allá abajo. Entonces a ellas les daban recreo y ya platicaban todas allí, las que estaban en la lección de tejido. Yo la miraba, me levantaba, y decía la profesora:

--Pues, si quieres, descansa un rato.

Porque me hacía tonta yo de que ya estaba cansada. Me asomaba así a la ventana y la veía con otras muchachas y me daban celos a mí. Entonces allí quedó y así paso esos días y días. Y hasta que un día me tocó a mí la cocina.

Luego dijo ella:

--Meche, ven.

Le dije yo:

--No me andes hablando.

Pero yo porque tenía celos. Pero esa "chavalilla" también era señorita. Así es que ya las que salimos señoritas ya no nos podían dejar ir para afuera; allí estábamos seguras ya. Entonces ya acabé ese día y salí de la cocina. Entonces me senté en unos escalones y me dice una amiga, Juana:

--¿Por qué estás tan "aguitada"?

--No sé.

Ese día nos dieron crema de cacahuete como postre y empezamos a jugar después de que nos llenamos. Hacíamos bolitas y nos las aventábamos en la cara o en la espalda o en donde fuera. Por las noches rezábamos un rosario abajo y ya nos íbamos rezando para arriba y al último nos íbamos a los dormitorios. Entonces ya nos apartaron, las señoras en un dormitorio y las señoritas en otro. Entonces esa noche me acosté y todo, entonces llegó Carmina y me dijo:

--¿Por qué estás enojada conmigo?

--No, por nada.

De esas veces que tú no quieres expresar tus sentimientos, o yo no sé qué; pero yo no lo quería comprender, no lo quería creer. Entonces empecé a llorar yo, y ella empezó también a llorar junto conmigo. Y así nos agarramos, nos abrazamos y nos besamos. Me empezó a manosear ella a mí y yo a ella y todo. Entonces no creas que nos arrepentimos. Yo se lo pregunté a ella.

--¿Tú te arrepientes?

--No, yo siento que te quiero.

--A mí también me pasa lo mismo.

Pero digo, icómo nos "calentábamos" demasiado!, pero no lo podíamos hacer. Sería por el miedo de que ella era señorita y yo también, y que no sabíamos como hacerle. Entonces llegó Rosa allí con nosotros y me dijo:

--¿Qué están haciendo, cochinas?

Luego nosotros como que nos "chiveamos". Le digo:

--¿Por qué cochinas? Pues, ¿qué estamos haciendo?

Pero sí nos "chiveamos de volada". Entonces dijo:

--No, no se "aguiten". Yo también tengo la mía aquí, y sin necesidad de usar nada.

Entonces le preguntamos:

--¿Cómo, cómo?

Pues nosotros con ganas de saber muchas cosas, nos sentamos. Pues allí estamos a plática y plática. Entonces ya Carmina y yo, uh, pues más inseparables, no nos separábamos para nada. Entonces ya después yo la hacía de hombre y ella la hacía de mujer. Entonces ella adrede para hacerme enojar se sentaba adrede con otra muchacha. No, cuando llegábamos en la noche al dormitorio me encerraba y le pegaba "cachetadones" y más "cachetadones". Pues al día siguiente andaba detrás de mí.

--Por favor...

--No me hables, ingrata.

Entonces, así pasó. Pero se enfermó. Se puso muy mala de calentura y luego entonces no podía bajar del dormitorio porque estaba hirviendo en calentura. Y adrede bajó y le habló a Lola:

--Lola, ¿qué pasó, hijita?

Y quien sabe qué. Pero "mula" la "chavala". Y me dio tanto coraje que la agarré de las greñas y le rasguñé todo esto de aquí. Como estaba en la sala de recreo, la aventé así contra el sofá. Pues se "encabronó"; nunca la había visto tan enojada. Entonces dijo:

--No me vuelvas a tocar y no me vuelvas a hablar.

Y así quedó. Pues esa noche se puso muy mala. Entonces ya no iba a su cama ni nada, ¿verdad? Así al otro día:

--Carmina, Carmina, déjame verte.

--No.

Pues la tenían allí encerrada con candado para que no se bajara allá del dormitorio.

--No, no quiero saber nada de ti. Déjame en paz.

No, pues yo lloraba a grito abierto allá abajo, y ella dijo:

--No, pues me duele la cabeza.

Ya las muchachas pues más o menos...porque había parejas--Rosa con Manuela, Irma con Lola. Habíamos seis parejas, pero según nosotros muy "sorderas" las seis. Creo que Lola y Irma andaban enojadas también, y Lola le quería dar "picones" a Irma con Carmina. A veces se subían ellas dos arriba y allá se estaban, y yo con unos celos tremendos. Así es que le dije yo a Irma:

--La "méndiga" de Lola anda con Carmina y me la va a pagar.

--Pues, ¿sabes qué? Vamos a hacer una cosa. Vamos a escapar-nos. Vamos y tú pides las llaves de la capilla.

Porque yo también tenía el encargo de hacer la limpieza de la capilla.

--Bueno, "orale pues".

Yo fui y le pedí las llaves a la madre Catalina.

--Madre Catalina, présteme las llaves porque voy a hacer la

limpieza en la sacristía. Es que le voy a dar cera.

--Sí, toma las llaves.

En eso venía la llave de la puerta principal, o sea por donde entraban todas las visitas de nosotras. Eramos Juana, Irma, Lupe, y yo. Eramos cuatro. Pues yo me metí primero, y luego llegó Irma y me dice:

--Meche, ¿no tienes jabón que me regales? Para que me prestes tu llave.

--Ah, sí, pásale.

Y ya entró y se escondió. Al rato llega Juana:

--Meche, fíjate que no tengo hilo.

Así cada quien con su "parito", hasta que entraron las tres, y yo, cuatro. Abrí la puerta de la capilla para pasar por allí. Entonces abrí la puerta principal y cerramos. Pues allá vamos por allá atrás. Ellas tienen todo así sembrado de algodón. Vamos todas corre y corre hasta que agarramos la carretera, pero las llaves las aventamos al "segundo" para que así las hallaran. Entonces llegamos allá a la carretera, y entonces para Juárez. Traíamos dinero y nos subimos en el camión a risa y risa. Pues esa misma noche llegamos a la casa de Juana y Licha. Nos cambiamos y todo, y dijimos:

--¿Y a dónde vamos a bailar?

--A la cervecería, luego luego.

--¡Andale pues!

Pues ahí vamos a la cervecería a baila y baila. Como una semana duramos las cuatro juntas en la casa de Juana. La mamá de Juana "a todo dar". Pero yo me separé por despecho de que Carmina ya no me hacía caso como antes. Entonces ya a la siguiente semana que salimos en domingo llegamos a la cervecería, allí muy "cachondas" que nada, baila y baila, y que llega

mi mamá con un policía. Me ve y la veo y quiero correr. Nada. Me agarró otro policía y vámonos, y a las otras también. Pues esa noche me llevaron a mi casa y a las otras también se las llevaron al Refugio de la Joven. Luego ya esa noche enojada, pero enojadísima. Quién sabe qué andaba buscando y abrí el refrigerador de la casa de mi mamá, y vi unas pastillas así coloradas, como cápsulas. Me aventé como ocho de esas pastillas, que ya me quería morir, ¿tú crees? Y buena y sana, no creas que ni "peda" ni nada. Pues me las aventé. Pues entonces vi una caserolita llena de chicharrones y a mí me encantan los chicharrones. Pues ándale, pa' dentro los chicharrones, y a taco y taco de chicharrones. ¡No, hombre! Esa noche no dejé dormir a nadie de la casa, no los dejé. Quién sabe qué me dieron que para que vomitara, y al día siguiente al Refugio de la Joven me volvieron a llevar. Luego cuando llegué Carmina estaba parada en la pila a donde entra uno. En cuanto me ve, salió corriendo:

--¡Cómo eres! ¿Por qué me dejaste?

Total que yo duré allí como dos años y medio y me di cuatro escapadas, y en la última fue cuando se escapó ella conmigo. Entonces cuando nos escapamos, que ya nos devolvieron otra vez para allá al Refugio de la Joven, a ella la tenían allá encerrada arriba en un dormitorio. Entonces pregunté:

--¿Qué pasó con Carmina?

Yo toda asustada. Me dicen:

--No, pues allá la tienen arriba encerrada.

Entonces, yo "a la sorda", yo subí a escondidas y llegué y le toqué. Le dije:

--¿Qué pasó, Carmina?

--No me dejes, Meche, no me dejes. Me van a llevar mis tías; no me quiero ir.

Y luego le digo yo:

--No, hombre.

Anda, ¿tú crees? ¿Qué iba a hacer yo? Llegaron entonces, las que dizque "señoritas". Quién sabe si sería verdad. Total que ya se la llevaron sus tías. Sus tías eran de dinero. Entonces se la llevaron y ya después ya no supe de ella; en ese tiempo ya no supe más. Entonces ya me sacaron a mí porque yo ya estaba portándome bien y todo, después de otro año más.

Cuando ya me sacaron, mi tío tenía preparada la fiesta con eso de los quince años. Bueno, total. Pues le llegaron con la sorpresa de que yo no hacía caso de las clases y puras mentiras de esas, nombres de novios que yo había tenido afuera en la máquina y que quién sabe qué. Bueno, un montón de chismes. Total que me dejaron otra vez allí. No, pues ya después me sacaron, pero mi tío más estricto que nunca, que porque todavía era señorita. Entonces me dijo mi tío que si quería seguir saliendo que saliera, que él tenía confianza en mí y que mi mamá también. Pues ya así quedó. Después me dijo mi tío:

--¿Qué quieres estudiar?

--Pues, inglés.

Me inscribió en la Lydia Patterson, con mi diploma. Fui como una semana o cinco días. Me conseguí un novio y ese novio era casado. Entonces cuando a veces me veía, pues tú sabes que los casados ya tienen mucha experiencia, más vivos que uno. Entonces pues yo enamoradísima de él. Que iba a la escuela y me hacía "la zorra." Como son muy estrictos allá, mandaron un aviso a mi mamá que yo no iba a la escuela y que si estaba enferma. ¿Qué iba a estar enferma? Yo me iba con éste así a...bueno, tú sabes, a "caniquear" con él. Tú sabes, fue él que me me deshonró. Yo creía que

no sabían que me hacía "la zorra", pero entonces me dijo mi mamá:

--Ahora sí te voy a llevar con el doctor.

Le dije:

--No, ya no es necesario que me revisen. Ya no soy señorita.

Uh, mi mamá se soltó a llora y llora, y me dijo:

--¿Qué le vamos a decir a tu tío?

Y pues siempre la palabrita esa de "mi tío". Entonces le dije yo:

--Pues yo no sé.

Pues esa noche le dijeron a mi tío. Luego le dije a mi mamá:

--Además yo creo que hasta embarazada estoy.

Antes de eso, cosas así que me comía, las vomitaba. Con gusto me las comía y las vomitaba. Entonces me dijo me mamá:

--Se me hace que tú ya estás panzona.

Ahora después de todo eso que pasó, le dije:

--A lo mejor, ya hasta tres meses tengo que no me viene la menstruación.

Así quedó. Entonces mi tío ya no era igual. Mi tío todo el tiempo reproches y más reproches, hasta que ya le dije:

--Me voy a salir de la casa.

Me dijo mi mamá que no. Entonces estábamos alegando eso mi mamá y yo cuando llega mi tío. Estaba oyendo pero se hacía el tonto. Dijo:

--¿Qué pasa con ésta?

--Se me quiere ir. Y ahora que está así, no; menos.

--Así mejor que agarre sus garritas y que se vaya a la "fregada".

Pero ya de aquí ahora en adelante las puertas están cerradas para tí.

Dije:

--Pues ya me voy.

Y me salí. Entonces empecé yo a sufrir hambres. Me quedaba en "trailers" de esos que llevan mercancía fuera de aquí, esos que traen camita. Allí en la mera esquina de Ocampo y Joaquín Terrazas, allí en la mera esquina me quedaba yo. Llegaba y decía:

--¿Me dejan quedarme aquí en una troca?

--Sí, quédate allí.

Pero ellos ya sabían porque yo ya les había contado. Me dejaban que me quedara allí. Entonces los jueves iba con Belén, una amiga de mi mamá, y le decía que no había comido. Me dice:

--Yo no sé por qué te corrieron, tu mamá que le hace caso a tu tío.

--No, también yo me lo mandé, pero es que mi tío toda la vida se había metido en la vida de nosotros.

Pues yo me quedé en la casa de ella hasta que me alivié de la niña. Entonces a los tres meses que cumplió la niña, la mamá del papá de la niña me la quiso quitar; o sea que me la quitó, porque yo andaba en esta vida. Entonces le decía que no y que no. Dijo Belén:

--No te vas a dejar.

Pues empecé a hacer toallitas y hacía canastos de azúcar, tú sabes, de esas de gancho, como tejidos. Empecé y me acuerdo que yo vendía las canastitas y toallas de esas para televisiones o consolas. Las vendía así donde me salía; en las calles las vendía. Y yo por juntar dinero para pagarle a un abogado para que no me la quitara a mí. Deje por un tiempo la vida esta. No mucho, no por mucho tiempo la dejé. Pues la "jefa", la abuela de la niña,

tenía dinero. Eran de aquí, pero ellos tenían dinero. La mamá del "bato" trabajaba en Las Cruces. Era cantante y tenía un "ruco" que le daba dinero, la pura "feria". Ella pagó el abogado y me la quitaron. Yo fui a pedir ayuda a mi mamá y a los de mi familia, y no me ayudaron. Pues mi mamá por una parte, sí y no. Siempre estaba al tanto de que "mi tío", o sea, pura conveniencia de mi mamá. No lo quiero decir, pero es así. Entonces esa niña me la quitaron. Ahora tiene como once años. Los cumplió el 31 de enero. Entonces cuando me la quitaron me dijo mi tía que me fuera a El Paso con ellos. Me fui, duré como seis meses sin salir a la calle. Allí nomás "clavada" y a ayudarle a mi tía a alzar la casa y todo. /Me decía/:

--¡Sal, hombre!

--No, no.

Y amargada; "chavala", pero "de a tiro" amargadota.

H: ¿Cuántos años tenías entonces?

M: Tenía como dieciseis.

H: ¿Cuántos años tienes ahorita?

M: Veintisiete.

Entonces cuando ya estaba yo en la casa, llegó Xóchil, mi amiga. Llegó y me dijo:

--Vamos a bailar.

--No, no.

--Vamos, hombre.

--Pues, vamos pues.

Me arreglé y todo y me fui. Cuando llegamos al Curley's y empezamos a bailar y todo, y me alboroté. Pero yo ya no quería sodas ni nada de eso, sino puro "pisto". Empecé con el "pisto" y empecé a puro "pisto". Me dijeron

que nos fuéramos. Dije:

--No me voy. Tú me trajiste y aquí me quedo, al cabo ya no tengo a nadie.

Empecé a llorar y a gritar de nervios, como de histeria. Me dijeron:

--Vámonos, te quedas en la casa.

--No, yo no tengo casa y no tengo nada. ¡Vete, déjame!

Y se fue. Pues agarré la borrachera y a toma y toma todos los días. Todos los días tomando, hasta que llegó una amiga y me dijo:

--Mira, Meche, no seas tonta. Si tú quieres hacer eso así, aprovéchalo. No nomás tomes porque sí; sácale la "lana" a los "gabachos".

No le hacía caso a nadie. Entonces, pues ya entonces agarré la "onda" y empecé a meterme con "gabachos", y sacaba la pura "feria". Entonces estaban solicitando muchachas allí en el Crystal Palace. Pero yo era menor de edad. Entonces en el Crystal Palace me dijeron:

--Pues, sí, sí la acepto.

Empecé a bailar como "go-go girl" allí. Entonces éramos como seis que bailábamos allí cuando era el Crystal Palace.

H: ¿En dónde era?

M: Estaba abajo en donde está el Follies, enseguidita. Pero ya no está ahora igual. Era un pasillo así como está, pero no tenía las dos paredes. Estaba la barra de este lado y así donde bailábamos enfrente. Entonces pues a baila y baila y "fichaba" yo allí y todo. Hasta que un día llegaron las patrullas y nos agarraron y nos llevaron al tribunal. Nos soltaban, y allí nos veníamos otra vez a bailar; y otra vez otro policía nos llevó porque éramos menores de edad. Entonces ya dejé ese trabajo allí en Crystal y me

empecé a meter en el Noa Noa. Me decían:

--Sálgase, porque ya ahorita van a echar celada y no la podemos tener aquí.

Bueno, tanto y tanto que me metieron, y ya iba a cumplir los 18 años. Cuando me metieron ya me faltaban tres meses para cumplir los 18 años para ser mayor de edad. Entonces en esos tres meses a mí me pusieron a cuidar a las muchachas en el tribunal porque yo era la más grande, la más altota. Cuando se bañaban me metían a mí al baño y me dieron una cuarta, y que si no se bañaban que les diera con la cuarta. Entonces una de ellas me "agarraba el chivo" y me decía:

--No me baño.

Tú sabes, yo no me creía "fregona", no me creía, sino que yo les decía:

--Báñate, por favor.

Hasta que una de esas le di con la cuarta. Le dije:

--No me haces caso, bueno.

Y le pegué. Le di unos tres cuartazos. Ella creía que nunca le iba a pegar, pero esa noche me cansó. Hasta que ya le dije al profesor:

--¿Sabe qué? Quítame de este encargo. A mí no me gusta.

--No, no es porque te guste, sino porque yo lo mando.

No, pues me negué, y era en ese tiempo en que las estaban pelonando. Me metieron pa'dentro a pelonarme a rapa. Un lloriqueadero que tenía yo, pero a grito abierto. Entonces cumplí los 18 años y me echaron pa'fuera con mi pañoleta (una roja, me acuerdo), pelona, pelona. Pero no creas que mi mamá fue a recogerme ni nada, porque mandaron a hablarle a mi mamá. Mi mamá no fue. Y pelona y todo. Dije:

--Pues ni modo. A dónde voy sin dinero y sin nada. Y sin

una peluca. ¡Ay Dios!

Bueno, iba por la calle llora y llora yo. Decía:

--Pues, ¿a quién le voy a pedir?

Fui con mi abuela, la mamá de mi papá. Pues que todos estaban en Los Angeles. Pues dije:

--Pues, ¿a dónde voy?

Me dije:

--Me voy a ver a la mamá de esta muchacha.

O sea con la que me quedé cuando me salí de la casa. Fui con ella, me la encontré y me vio pelona y me dijo:

--¡Jesús! Pues ¿qué te pasó?

Ya le platiqué todo lo que me había pasado y dijo:

--Bueno, y tu mamá, ¿por qué no te comprende?

--No, es que yo también tengo la culpa.

Entonces le dije a la señora:

--Déjeme estarme aquí.

--Si tú sabes que aquí tienes tu casa.

Pues allí viví con ella. Ya me pusieron una peluca, pero siempre decía yo:

--¿Por qué voy a estar arrimada aquí?, siempre ofuscando a esta señora.

Pues ya le dije a la señora:

--Bueno, yo creo que le debo mucho más de lo que Ud. se imagina, pero ya estoy grandecita y tengo que buscar mi vida sola.

A ver como le voy a hacer.

No, pues volví al Noa Noa. Andaban como tres, cuatro pelonas allí, pero con peluca. Una de ellas andaba bien "peda" y se nos puso loca. Empezó

a llorar y a gritar y se quitó la peluca y me dijo:

--Quítatela tú también.

Le dije:

--Tú que me la quitas y yo que te mato.

Pues tú sabes, una verguenza para mí como mujer; pues el cabello es el "peque", o lo que te adorna tu cara. Y se asustaron las muchachas y me dijeron:

--No, hombre, anda tomada. No le hagas caso.

--No, si yo sé que anda tomada, pero lo puede hacer, sabes que sí lo hace.

--No te creas. Nomás anda "vacilando".

Y así hasta que se fue. Pero cuando se la puso se soltó llorando ella mucho y dijo:

--Yo nunca pensaba que me iban a hacer esto a mí, y siendo que a mí el profesor me conocía desde niña.

Entonces le dije a ella:

--Ya estuvo. Ya pasó todo. Ya nos tocaba.

Entonces yo en ese entonces, en esos tiempos, de tanto que me metía con hombres y todo eso, me empezaron a dar dolores en los ovarios. Se me inflamaba el estómago y gritaba como loca, y me dolía. Entonces, esa noche me aguanté mucho. Tuve que hacer una "feria" y irme al hotel y echarme allí a ver qué. Pero no era más que yo quería hablarle a mi mamá y no le hablaba; no le hablaba a mi mamá. Yo todo el tiempo con que "yo me lo busqué" y "yo me lo busqué". Entonces vivía yo en la Hotel Ritz. Entonces me empecé yo a sentir mal. Me sacaban a bailar y bailaba, pero era un dolor inaguantable. Hasta que llegó una amiga mía de las mismas que andaban allí con

nosotros. Me dijo:

--Meche, se te va el color, y unas orejas que traes. Andas pintada pero se te ve muy mal. ¿Te sientes mal? Dime.

Pues le dije todo.

--Vámonos, aunque sea con un farmacéutico.

Me llevó a la Farmacia Iris que está por la 16 de Septiembre. Llegamos y me pusieron una inyección de Buscapina. Ya me fui al hotel y llegué. Me dijeron que pusiera los pies arriba de una silla y ya se me empezó a calmar el dolor. Pero ya así que no tenía para comer; no, me aguantaba, de primero por vergüenza. Entonces que no tenía para el hotel. Les decía cuando ya me tenían confianza:

--Ay, después se lo debo. Si no, a ver qué hago.

Bueno, ¿sabes cuánto duré en ese hotel viviendo? Siete años duré allí en ese hotel viviendo.

Entonces me buscó el papá de la niña y allí en el hotel me encontró, y allí empecé a llorar. Le dije que por qué había hecho eso conmigo.

--Además, tú estabas casado y tenías a tus hijos. ¿Qué necesidad?

--No, mi mamá fue la que hizo todo eso. Yo no le aconsejé nada. Es cierto, yo la niña para qué la quería conmigo, si ya sabía que estaba contigo.

Bueno, todo lo que pasó en mí, ya para él es un odio, y pa' la mamá también. Me la trae, pero yo le digo a la señora que ya no se ande parando.

--Mándemela con una de sus hijas o con su hijo, pero que no se pare adelante de mí.

Entonces dijo:

--No, mira, perdóname.

--¿Ud. cree que con un perdón se va a devolver lo que tanto quiso uno, que fue su primera ilusión y todo?

Por ejemplo, digo yo, las muchachas se enamoran de un hombre.

--Ay, voy a tener un niño. No le hace que no lo tengo a él.

Pero ya un niño es un niño, y es sangre de su sangre de uno, ya los quiere uno desde que los trae en la panza.

Total que cada Navidad me la trae, pero ya te digo, es un lloradero cuando veo a la niña. Ella me ve, me dice "mamá", porque ella no me ha dejado de decir que soy su mamá. [La abuela] le dice que ella está con ella porque yo no tenía trabajo. Pero no le ha inculcado odios a la niña ni nada.

Entonces así quedó. Tenía la costumbre yo de pasar a El Paso con los americanos. Una noche me pasé con tres, me pasé con tres americanos. Me pasé aquí abajo. Por ejemplo, los tres van aquí adelante del carro y yo así acostada abajo. Así es que los tres me tapaban con las piernas. Pasamos y todo. Le dijeron a él que iba manejando que fuera para el aeropuerto allá en El Paso. Me dijeron:

--Ya llegamos.

Cuando llegamos, pues todo desierto, pues allí nomás el aeropuerto. Me dijeron:

--Quítate la ropa.

--No me la quito.

--Quítatela.

--No me la quito.

Entonces sacó una navaja uno de ellos, él que iba manejando. Dijo:

--¿No te la quitas?

Pues, tú sabes, me asustó. Bueno, me empecé a desvestir y me "eché" a los tres. Me dice el americano:

--Ahora nos la vas a "mamar" a los tres.

Le dije:

--Eso sí que no. Si a un mexicano no se lo he hecho, ¿por qué a Uds.?

--Sí.

--Pues no.

Y me ponen la navaja aquí en el estómago, ¿no?

--No se los hago.

Era nomás para asustarme y me avienta para fuera del carro, y me avienta la ropa. Me avienta un tacón y el segundo tacón me da aquí en la cabeza. ¡Pas! Me salió un chorrote de sangre. Dice uno de ellos:

--¡Le está saliendo sangre!

Se asustaron. Pero no creas que prendieron las luces. No, nada tontos; siguieron caminando con las luces apagadas. Entonces yo creo que pensaron que iba a agarrar yo las placas. Entonces voy caminando yo así, todo, todo, pero lleno de espinas el pantalón allí. Luego caminaba yo y las piedras le estorban a uno con los huaraches, le estorban a uno las piedras y la tierra. Y a llora y llora y llora y llora con la sangre chorrea y chorrea. Entonces en la carretera viene un "jeep" con soldados y me quieren subir, y yo todavía con el trauma, y los quiero arañar de la cara y gritaba y todo. Hasta que no me dieron una cachetada me controlé. Me hablaban en inglés:

--¿Qué te pasó?

--No, yo no quiero a los americanos.

Pues me subieron a la fuerza al "jeep" de esos así como del Army. Entonces

me llevaron allí a la estación. Dijeron:

--¿Eres prostituta?

--No.

--¿No eres prostituta?

--No.

Entonces en una de esas me dice un "gabacho":

--Hi, Merci.

Dije:

--Ya me llevó a la "fregada".

No, pues me metió un puertorriqueño para adentro y me está limpiando la cara con agua y todo. Según él, era él que me estaba interpretando allí, pero pues yo todo le estaba contestando al americano, ¿no? Me dice:

--¿Qué pides tú para los soldados?

Me metieron para una oficina y allí estaba escribiendo yo lo que pedía--seis meses para cada uno de los otros dos y para el otro tres años, o sea para el mero que los estaba mandando más bien. Entonces ya después de allá de la cárcel me llevaron al hospital allí mismo del Fort Bliss y me curaron. Entonces dije yo /del doctor que me estaba curando ahí/:

--Ay, "papacito", con ganas de "echarmelo" aquí.

Bueno, todavía no escarmentaba de la que me había pasado. Entonces de allí me llevaron a la Border Patrol. Luego uno de ellos me decía:

--¿Eres "puta"?

En inglés me decía. Le decía yo que no eran sus negocios, que me dejara en paz. No me dejaba y no me dejaba, hasta que le hablé a alguien, a uno de ellos. Le dije:

--Bueno, éste es él que me está molestando.

Pues lo regañaron, lo quitaron de allí. Entonces ya de allí me mandaron en un carro. Pero para entonces me mandaron un abogado de allá de Estados Unidos. Pues me sacaron un permiso, y en ese permiso me pasé para El Paso. Yo los veía /a los soldados/ por un espejo, pero ellos no me veían a mí. Entonces por el puro brasier rojo que yo tenía--de esos así como de media luna--los sacaron, porque eso fue lo único que no me aventaron, que se les olvidó. Lo han de haber escondido en el carro y dijeron:

--Al cabo esto ya pasó.

Y nada, esculcaron los carros de todos los soldados de quienes sospechaban y se los hallaron.

Pasó todo aquello y después yo era de las que me subía por la carretera con mexicanos o con quien fuera, y que:

--Pues no te pago.

--Pues no me pagues.

Y me les venía del auto-hotel o de donde fuera me venía caminando. Un "ride" se me hacía un "polvo", y pues un "ride". Me subía con dos o con uno, como fuera, ¿no? Y esa vez me subí con dos. Entonces no le dieron para acá para el centro, sino que le dieron para acá para donde está el galgódromo. Así es que allí uno de ellos me pegó y el otro no se metía para nada. Le decía yo que me ayudara, y el menso no me ayudaba mi nada. Así es de que tanto que estuvimos "fregando" y todo, que gritaba yo y todo, y me agarró esto de aquí así y me lo mordió. Aquí tengo hasta dos cicatrices de la mordida, ¿no? Entonces cuando me mordió gritaba yo y lloraba y todo y yo creo en un momento de coraje le agarré la oreja y casi se la quería tragar. Bueno, un forcejeo todo. Total que le dijo:

--¡Vámonos, hombre! ¡Déjala, déjala!

--No, tú no te metas.

Andaba creo borracho. Entonces ya le dio para acá, más para acá, para donde me habían recogido para darle para aquel lado. Entonces cuando ya le venía dando, quién sabe como le hice y quebré el vidrio con todas mis ganas, de coraje yo creo que traía. Pero no creas que lo quebré todo, sino que nomás un pedacito. Y me ven yo creo que voy forcejando y todo, pasa una patrulla y ándele. Pues allí le dieron una "friegas" a ese "bato", pero "friegas". Bueno, al día siguiente yo traía todo este brazo así morado, morado. Entonces desde entonces se me quitó a mí la costumbre de andar con mis "rides". Entonces andaba yo con un policía y ese "bato" me dijo:

--Sí, pues ya sabes por qué te pasa éso, por tonta.

Total, ese "bato" que por equis causa me quería dar "carrilla" que porque le daban celos y me golpeaba. Hasta que le dije yo:

--Tú ni me mantienes ni la "fregada" ni nada.

--No, mira, vámonos a San Francisco. Allí nos estamos y yo te mantengo.

Le dije:

--No, lo que pasa es que me vas a "padrotear" y yo lo que no quiero es que me "padrotees". Si no me quieres, déjame; mejor devuélvete con tu señora. A ella sí la mantienes y al niño también, a mí déjame en paz.

Y ya solamente así me lo quité.

En mi vida, a mí lo que me cae más mal a mí es que siempre me ha ido mal con los "batos", siempre. Primero viví con uno y ese "bato" me quería mucho, me daba todo lo que yo quería y todo. Me mantenía y todo, me tenía mi casa. Entonces, ipas!, que se me fue a San Francisco. Cuando volvió,

ya volvió loco. Así es que no se me hizo con ese hombre. Bueno, y así por el estilo. He estado con "batos" que me quieren y todo, y cuando no les pasa una cosa les pasa otra, y por eso me va mal a mí con los "batos". Yo ahorita me siento... Tengo al niño, y vivo con mi mamá, pero en el día. Ya para las 6:00 o 5:30 de la tarde tengo que estar fuera de la casa por lo mismo de mi tío, o sea que ya son doce años que ya no estoy en la casa. No paso una Navidad en la casa, por mi tío. Y me dice mi mamá:

--Mira, yo le voy a decir que ya vienes a la casa.

No, es que yo no tengo un trabajo seguro, sigo en las mismas y bien saben que sigo de "puta". Pues menos va a querer. Además, mi mamá como que muy a fuerzas, y así quiere decirle a mi tío y ¿para qué?

Como por ejemplo yo fui a buscar trabajo, ¿no?, a las maquiladoras. Bueno, que si no tiene certificado de secundaria que no, que esto y que lo otro. Digo yo, ponen las maquiladoras o fábricas o lo que tú quieras para que uno trabaje y que para quitar la prostitución. ¿Cuándo van a quitarla?, pues todo lo exigen. Yo también trabajé en casa y todo, pero no se hizo. Bueno, así es. Ahora, mi tío, en vacaciones de Navidad allí anda. Cuando no tenía dinero, yo con Josefina o con la que fuera les decía:

--¿Me dejas quedarme en tu casa?

--Bueno.

Si tenía dinero, pues me tenía que ir al Hotel Sevilla o donde fuera. Así es que ahora no es pretexto de que... Como ahora no voy a la casa, me voy a poner bien "peda", y era de que todos los días "peda" y "peda". Al cabo, pues, ¿quién me mandaba? Digo yo, ahora que voy a la casa digo:

--No, ya no voy a tomar.

Mejor me voy a la casa temprano o supongamos que ya me hice dinero y me voy

también. Digo yo, si no ando tomada yo no te "taloneo", no te "taloneo", porque sí es cierto que nosotras las muchachas o las prostitutas tenemos vergüenza. Me dicen:

--Anda tú, ¿qué vergüenza vas a tener? Ni la conoces.

Digo yo que nadie sabe los sentimientos de nosotras.

H: ¿Mucha gente no las comprende?

M: No. Por ejemplo:

--¿Vamos al Camino Real?

--No, no puedo ir yo allá.

--¿Por qué?

--Porque soy prostituta.

O:

--Vamos a quedarnos al "hotel equis".

--No.

--¿Por qué?

--Porque soy prostituta, y no nos dejan entrar.

Todo eso sale a relucir. Digo yo que cuando yo estaba más "chavala" me daban un "carrilón" de la "fregada" los de Sanidad. Nomás la mía les cambiaba. Nomás yo y yo y yo. No, hasta que les dije:

--Ya me tienen harta.

Hasta ahora hasta la fecha desde noviembre no me llevan, y cuando caí en noviembre ya tenía mucho que no caía. Pero antes a diario, cada tercer día me llevaban. Pues esa vez le dije yo a ese presidente Armando González Soto. Cuando nos pelonaron, nos pasaron a Sanidad otra vez, que porque allá Meche ya no cabía allí, donde ahora es la cárcel. Nos mandaron para allá para Sanidad mientras llegaban las mamás de las tres "chavalas".

Entonces esa noche llegó Armando González Soto y dijo:

--¿Cuáles son las que pelonaron?

--¿Que no me ve?, "pinche" viejo, hijo de su "chingada madre".

Así le dije yo, y quebró una botella que estaba allí afuera de la ventana y se cortó el viejo payaso. Dijo:

--¿Sabe qué, señorita? Ni su madre ni yo tenemos la culpa de que Ud. esté aquí.

Le dije:

--Entonces, ¿quién? ¿La madre de su "chingada madre"?

Así le dije. Es que yo tenía tanto coraje, Arturo, de que me habían pelonado, pero coraje.

H: Luego, ¿qué te dijo él?

M: No, ya no, se lo llevaron de allí. Mejor se quitó. Pero es que digo yo, a mí no me importaba que me hubiera metido a la cárcel, más adentro, no me había importado. Pero es que era mandato de él.

H: ¿A qué iba él allí?

M: El fue allí a vernos a nosotras; no sé por qué fue él allí. Y dijo:

--¿Cuáles fueron las que pelonaron? ¿Cómo se llaman?

Y fue cuando yo le contesté eso. Nadie le contestó mas que yo. Las "chavalillas", estaban "chavalillas" y se "curaron", se rieron, porque nunca pensaron que yo le iba a contestar así. Es que me dio tanto coraje. No era la "onda" de que hubiera mandado ese "pedo" él, de pelonarnos. Le dije a Mague Vela, la trabajadora social de allí:

--Déjeme trabajar, total.

Dijo:

--No, hombre. ¿Qué vas a hacer? Después te vas a arrepentir

de trabajar.

De todas las clandestinas que andábamos, todas se metieron, menos yo, menos yo me metí. Luego ya después cuando ya cumplí la edad para trabajar ya no quise entrar.

--No, ya no.

--Anda, anda, después de que andabas allí pidiendo que te dejaran entrar.

--Sí, pero ahora es muy distinto.

Porque en las cantinas te cobran hasta el papel del sanitario que usan las mujeres. Tú has de saber éso, ¿verdad?

H: Sí.

M: Te cobran hasta el papel con que te limpias, y acá de clandestinas no. Agarra su dinero uno y todo es para uno. No le tienes que dar a nadie de allí del Curley's. Digo, el único que pagan allí para protegernos es David. Nos protege para que no nos lleve Sanidad de allí.

H: ¿El David es el dueño del Curley's?

M: Tiene rentado creo. El dueño creo que es Pedro, el suegro de él.

H: ¿Entonces él les da una "mordida" a los de Sanidad y a Uds. no se las llevan de allí adentro del Curley's?

M: Sí, les da una "mordida".

H: Las dejan "talonear" allí.

M: Y nos dejan "talonear" allí. Porque a él también le conviene lo que nosotros consumimos allí de tomar.

H: ¿Allí no "fichean" Uds.?

M: No, nosotros no cobramos "fichas".

H: Allí nomás lo que les "disparan" los clientes?

M: Allí nomás lo que nos "disparan" y si queremos tomar; y si no, no. Pero es para consumirle a David.

H: Sí, para que las deje trabajar.

M: Sí. Entonces ya te digo, lo que nosotros agarramos con los "gabachos" es para nosotros. Pero antes, iuh!, yo no alcanzaba para multas. Cada tercer día. Si fuera reporte yo ya estaba "fregada". Ya me llevaban para allá. Entonces ahora cuando yo fui la última vez que me agarraron, les dije:

--iUh, ya me van a agarrar otra vez de "carrilla"! No, ya déjenme en paz.

--No, desde cuando no te traíamos.

H: ¿Ellos son los mismos o cambian?

M: No, cambian; cambian todos. Bueno, ahora andan nuevos y el nuevo jefe quería subir la tarifa de la multa. Pero la Cámara de Comercio no aceptó eso.

H: ¿No?

M: No la aceptaron. Por eso este sábado y domingo que pasó nosotras estábamos esperando. Ya estábamos nosotras listas para escondernos a mero atrás del Curley's.

H: ¿Así es que de vez en cuando entran al Curley's y las sacan de allí adentro?

M: A todas, hasta del baño. Cuando es "rialada" ya del nuevo jefe. ¿Pues no supiste de las que echaron "rialada" en la Mariscal?

H: ¿De todas las cantinas?

M: De todas.

H: ¿De adentro?

M: De adentro también.

H: Pues, ¿qué no tienen permiso para tenerlas allí?

M: Sí, pero de 50 que tienen registradas, 20 no estaban. Así es que todo es dinero, hombre, todo. Todo siendo de la policía, siendo de la Judicial, de Sanidad--todo es dinero. Si nos quitan a nosotras, si a fuerzas quitan la prostitución...que no la quitan, creo yo, porque ya vez que es vieja la prostitución. También quieren hacerlo como en México. Las viejas preguntan:

--¿Cuánto?

--500 pesos. Si no, tres meses de cárcel.

Así lo quiere hacer. El que está de jefe es un licenciado y era él que quería subir la tarifa de multa.

H: ¿Cuánto les están cobrando ahorita?

M: Doscientos pesos.

H: ¿Nomás de multa? ¿No las revisan ni nada, es puro "cuento"?

M: No, no, no. Sí nos revisan, a fuerzas. Todos los días allí pasan examen a todas las viejas de diferentes congaes.

H: Platícame todo de cómo está el sistema de Sanidad, lo más básico, porque no lo entiendo bien.

M: Mira, por ejemplo, yo trabajo en el Virginia's. En el Virginia's pasan registro o examen las del Virginia's el jueves. Luego llegan y le van entregando un número, y se forman todas las que van a pasar examen. Entonces una por una van pasando examen, ¿no?, con el doctor. Pues la que sale en duda la dejan allí hasta que pase otro examen. Pero primeramente les sacan sangre. Entonces hasta el tercer día se sabe como salió de la sangre. Entonces ya pasan registro--examen, pues--en la plancha. Van pasando una por una.

H: ¿En qué consiste el examen ese?

M: Pues te meten un espejo por si estás mala o no mala.

H: ¿Es el famoso "pato"?

M: Sí, el "pato". Entonces de allí se esperan a que les den su boleta, o sea con la que tienen que comprobar que están pasando examen o registro. Las que no tienen boleta, que vayan allí, los de Sanidad van allí a la cantina y dicen:

--A ver su boleta.

El fulano les va hablando por su nombre, no creas que sus verdaderos nombres. Se cambian sus nombres, o sea en las cantinas, y dicen:

--Fulana de tal, a ver su boleta.

Y la van marcando allí, que falta una allí, que no está por prófuga o lo que sea. Van otra vez y la buscan. Si la hallan se la llevan a Sanidad y son 200 pesos.

H: ¿Por qué si no la hallan? Por ejemplo, si está enferma de un simple catarro y no fue a trabajar, ¿qué pasa?

M: Tiene que avisar allá a Sanidad o a la cantina.

H: ¿Tiene que avisar que no va a ir a trabajar?

M: Y por ejemplo, ellas salen de su trabajo y pues no les gustó el lugar donde trabajan para "pistear", se vienen al Curley's o al Noa Noa. No pueden porque Sanidad las ve en otro lugar y se las lleva, porque andan en otro lugar. ¿Me entiendes cómo?

H: Sí. ¿A cualquier otra cantina que vayan a tomar con unos amigos o solas, si no sacan un permiso que cuesta 100 pesos o más se las pueden llevar a Sanidad?

M: Sí.

H: ¿Y les cobran 200 pesos de multa?

M: Sí, 200 pesos. Yo tenía una amiga, Marta, una altota, muy bonita, ojona.

Ella decía:

--Ya me tienen cansada esos "hijos de su tal por cual" que no me dejan ni "echarme" una cerveza a gusto.

La veía en el Curley's. Me salía yo y se quedaba ella. Ya cuando se acordaba me decía:

--¡Fíjate que anoche me llevaron a Sanidad!

--¿Cómo?

--Sí, ya me tienen harta. Ya no alcanzo ni para las multas.

Ya lo que quiero es mejor ir a sacar un permiso hasta para salir sola a "pistear", porque si no, no me van a dejar en paz.

Y así lo hacía. Iba y sacaba su permiso. Pero que no anduviera con nadie en la calle.

H: ¿Se la llevaban?

M: A nosotras las clandestinas, las viejas de las cantinas nos echan mucho.

H: ¿Por qué?

M: Porque dicen:

--Uds. las viejas clandestinas no pasas registro y son las que enferman a los "batos".

Bueno, por ejemplo, las "chavalillas" que andan allí en Curley's, nuevas... Bueno, supongamos, yo fui "chavalilla" también. Yo llegué a salir dos o tres veces mala porque no me cuidaba. Hacía el sexo y no me metía a bañar ni me lavaba; pues nomás me limpiaba con papel. Por eso cuando no se lava uno, le salen a uno "chatos", le sale gonorrea. Todo eso viene por falta de limpieza. Entonces las viejas que están registradas dicen que las clandestinas tenemos la culpa, que porque nosotras somos muy cochinas porque

no pasamos examen. Entonces a mí eso se me quitó. Empecé con eso y hasta la fecha ya no he salido enferma desde que era "chavalilla". Dos, tres veces de "chavalilla" salí enferma. Una vez que me agarraron a mí y estábamos pasando examen, entonces estaba el doctor Siegrfried. Estaba una "chavala" que decía:

--¡Ay, doctor, me duele!

--Sí, sí, le ha de doler mucho. Como cuando está allá en la cama allí sí le sabe muy rico, pero aquí le duele. Esto es para bien suyo. Siéntese bien. ¿Qué no sabe sentar en una plancha? Acomódese bien.

Y se acomodó la "chavala". Pues no estaba ni tan "chavala", ya tenía sus añitos; y se acomodó. Pues según ella se acomodó. Dijo el doctor:

--Así no.

Estaba yo la tercera en la línea y luego me dice:

--A ver, Mercedes, ven. Enséñale como se sienta uno aquí.

Pues yo me senté y me abrí de piernas.

H: Pues ¿cómo es que tienes que estar?

M: Es que no tiene que estar ni sentada ni acostada. Es una plancha así como una mecedora. Abre uno las piernas y tiene donde pone uno los pies-- unos fierros que se levantan. Ya nomás es meterte el "pato", que es así como boca de pato, un pico de pato. Luego lo abren así como si fueran pinzas. Lo meten cerrado y adentro lo abren. Ya tiene así como un fierrito y ven así con el espejo.

H: ¿No es doloroso eso?

M: No.

H: ¿Nomás si estás mal sentada sí te duele?

M: Sí. Por eso tiene uno que saber hasta como la examinen a uno. Le dijo él:

--¿Ya vio cómo?

--Pues, sí.

Y ya batalló con ella hasta que le pasó el examen. Y dijo:

--Ahora sí.

Y otras que no se lavaban, pues ya sabrás; pues el puro "patadón", al doctor. Pero pues se aguantan. Yo creo que hasta impuestos están.

H: ¿No les dice nada el doctor?

M: A veces, sí. Les dicen:

--A ver si te lavas más seguido.

H: ¿Así le dice el doctor?

M: Sí. Digo, hasta con agua; si no hay jabón, hasta con agua. Siquiera los hombres van a hacer "pipi" y se la quieren lavar "de volada", así una untadita de jabón. Sí, pero nosotras, se hace uno unos lavados vaginales y todo. Pero vas a orinar y queda igual; o supongamos no igual, así como apestoso. Hasta a Uds. también les huele a orín.

Yo me he peleado así con las registradas, porque una vez dijo una de ellas:

--Las clandestinas, las clandestinas tienen la culpa.

Le digo:

--Y Uds. también por "rosqueteras cabronas".

--¿Cómo que por "rosqueteras"?

--Sí, hombre, por "rosqueteras".

Y el doctor ya sabía que era eso y dijo:

--A ver, Meche, explícame qué es eso de "rosqueteras".

--Ay, doctor, Ud. también lo sabe.

Como era un "vacilón" ese doctor, me dijo:

--Pues dime.

--Pues de esas que según ellas ya su último "taloncito", su viejito. Le dicen que las espere allá en tal hotel y allí

van y allí se dejan "caer", porque no pagan ni permiso ni nada.

Y cuando salen malos, preguntan que quién fue, y dicen que las clandestinas.

H: ¿Les cobran por el examen?

M: Por el examen vienen siendo lo de la boleta, \$4 dólares.

H: Entonces, ¿cuándo van a sacar la boleta?

M: Cada ocho días; cada semana.

H: También he oído que tienen que pagar una cuota diaria las que están registradas. Creo que las que están registradas pagan \$2 dólares diarios.

M: Pues si faltan, creo que sí, son \$2 dólares la cuota. Es puro explotadero. Mira, si no existiera la prostitución, ¿de qué vivirían? Dime.

H: Sí, hay muchas cantinas aquí en Juárez que dependen de eso.

M: El gobierno es él que nos "friegas" a nosotras. Ya te digo, como allí en Sanidad no es mucho. Te dan frijoles, te dan sopa. En la mañana te dan tu cafecito, tu avenita y tu pan. Quién sabe si estará la misma cocinera, Juanita; era muy buena gente. Pero hacen muy buena comida, pero para las que están registradas, no para las que van de fuera. Todo eso lo venden; no creas que es para las que están encerradas. Por eso te digo, todo eso es puro negocio, es puro negocio. Yo duré como un mes en Sanidad.

H: Por qué?

M: Porque estaba enferma.

H: ¿Así es que cuando están enfermas allí las tienen hasta que se alivien?

M: A algunas sí, a otras no. Yo iba voluntaria para que me siguieran curando. No me metía con nadie. Pero muchas veces estos se atacaban. Si la mujer se resistía para que no se la llevaran, llegaban allí a Sanidad hasta golpeándolas. No era eso de que las golpearan. A lo menos, digo, a mí no me trataron mal, porque siempre me he sabido sobrellevar con todo el mundo. Digo yo, pues ya la que forcejea y todo, pero tampoco es para golpearla.

H: Sí, pues son mujeres.

M: Digo yo, además pues por la buena, que si se cansan, allí déjenla afuera de la oficina al rato, ya "capeará" y ya la meten para adentro, ¿no crees?

H: Pues, sí.

M: Ahora manda uno un recado con ellos así a que vayan a sacar a uno. En vez de hacer el recado, se lo "clavan" o van hasta que les da su "fregada" gana. Por eso te digo, cree uno que los mexicanos somos libres, pero no somos libres. Bueno, hasta Uds. ya se ponen borrachos por equis causa y te ven que andas más o menos, y vas "pa' arriba". Uno también, por ejemplo, yo voy al cine. Vengo con un "bato" del cine y como ya soy conocida, dicen:

--Mire, vas "para arriba".

Aunque diga uno que viene del cine. Hasta una amiga que es casada también se la llevaron. Dijo:

--Mire, los papeles, esto y lo otro.

--No, hasta que no venga el jefe.

Es puro dinero, puro dinero.

H: Cuando te agarran con un "bato", ¿también a él se lo llevan?

M: No, nomás a la mujer. Pero si el "bato" se pone "al tiro" lo mandan al "bote". Como el otro día afuera del Curley's se les puso un "pocho" al brinco, y no, lo agarró uno de Sanidad. El "Cubano" lo agarró a "fregadazos"

al "chavalo". El "Cubano" yo lo conozco desde "chavalilla", y él a mí. Así es que él no me ha llevado a mí. Pero, digo yo, cuál es la "onda" de que si se pone "al tiro" el "bato" también, lo golpeen a él.

H: Sí, porque muchos no saben. Resisten poquito y los golpean luego luego.

M: Pero no es la "onda" esa de que los agarren a ellos; son de Sanidad. Pero los de la policía en realidad se ayudan los unos a los otros.

H: Sí, son una bola de abusones.

M: Yo les gritaba:

--Si no es por nosotros, Uds. no tragaban.

Porque en verdad sí es cierto. Antes sí aceptaban a la "sordita". Les decíamos:

--Le pago la multa aquí 100 pesitos, \$4 dolaritos.

Ya con eso se conformaban. Ahora no, ahora aferrados a llevarnos hasta allá.

H: ¿Hay épocas en que se ponen más "perros" y otras épocas no?

M: Sí. Ahorita es cuando estamos esperando que nos lleguen, por el nuevo jefe.

H: Sí.

M: Es que el otro ya sacó lo que sacó. Ahora el nuevo entra como "perro" porque también quiere dinero.

H: Entra como quiere el abusón.

M: Yo quisiera que si Dios quiera y ya en estos días que vamos a Los Angeles o alguna parte, yo me voy, porque ya estoy harta yo. Yo ya quisiera que me saliera por allí un viejillo siquiera, y me caso en él o me "arrejunto", para ya decir yo que esa es mi casa, para ya no andar en esta perdedera. Y entre más y más, está más "jodido" Juárez.

H: Sí, eso se nota luego luego.

M: Luego, "carrillón". Los meseros del Curley's traen dinero cuando los días de pago, y quieren que esté uno "pisteando" como loca. Pues acá también, pues ellos su "chivo", ¿me entiendes?

H: Allí no les pueden preparar "pistos chuecos"?

M: No. Si quiere uno un jugo de tomate, piña o jugo de toronja, es derecho para nosotras, que si el cliente acepta o no acepta. Nosotras no estamos forzadas. Allá también en los congales, acepta o no acepta el cliente allá él. Por ejemplo, la mujer que sale a trabajar "chueco" que te la "mama" con el cuello y todo eso, y se es mexicana, si te agarran haciendo eso, te agarra a "fregazos", por estarlo haciendo "chueco", porque no es la de "ay, de que lo esté haciendo chueco". Los mexicanos algunos se han dado cuenta y hasta a "fregazos" han agarrado a las pobres "rucas".

H: Acá Uds. andan solas. ¿No hay protección como en los congales? En los congales tienen al "grilón" allí, ¿verdad?

M: Sí, algunas. No todas; no creas que todas. Salen los meseros en defensa de ellas o algo así por el estilo. Como nosotras, el encargado, si ve que nos va a golpear alguien, pues nomás él los echa para fuera. O si ya la golpeó, manda traer a la patrulla y que se lo lleve. Como antes nosotros íbamos a la feria de San Lorenzo, a la feria de algodón, no podíamos ir a la feria, porque desde allá nos traían hasta Sanidad.

H: Así es de que en estos momentos estamos corriendo el peligro de que vas "para arriba".

M: Sí. Allí en el Curley's ahorita lo traen, ya sea la policía o la Judicial y también Sanidad.

H: ¿Qué no ha pagado la "mordida"?

M: Sí, pero es que andan que... Como en Curley's, todo el tiempo es el único que ha tenido gente. Así es que es el que tienen ahorita. Como el Noa Noa, cuando era de David también, también un montón de gente entraba allí, de todo --jotos, lesbianas, putas, no putas --de todo. También ya lo traían y hasta que ya lo cerraron quedaron a gusto. Así quieren hacer con el Curley's. David siempre ha tenido suerte con los negocios. Ya ves el Hawaiian tiene gente, aunque en veces está solo como el Curley's también. Pero es rara la vez, yo creo.

H: ¿Allí no se meten "chavalas" a "talonear"?

M: ¿Al Hawaiian? ¿Cómo no? También de esas "sorderas", digo, porque hay también mujeres que son más "sorderas" que nada. Allá al Curley's entran y dicen:

--Vengo a buscar a una "chavala" que está aquí.

Y nada, que al rato las ve uno con fulanos, hasta con negros.

H: ¿De qué quieres platicar ahora, Meche?

M: ¿De qué quieres que te platique?

H: Bueno, nos quedamos en que me ibas a platicar de los "padrotes", como les dicen aquí. ¿Cómo es que las explotan a las muchachas que trabajan en este oficio?

M: Ahora, sea los lenones, o...?

H: Vamos a empezar con los lenones, sí; todas las formas en que las pueden explotar.

M: Pues yo nunca he trabajado en cantina.

H: ¿Siempre has estado libre?

M: Sí, siempre. Pero los lenones, como lo que te platiqué en el otro "tape", son los de Sanidad, son los que les tienen que cobrar una cuota, como tú dijiste.

H: Bueno, los lenones pueden ser de Sanidad o también pueden ser los dueños de cantinas.

M: Sí, de cantinas también. Porque, digo, hasta el papel que usan allí las muchachas, lo cobran.

H: ¿Cuánto les cobran?

M: "De pérdida" unos seis pesos el papel.

H: ¿Les venden el rollo?

M: El rollo se los venden. De los "padrotes"... Pues, por ejemplo, esta Marta (la que conoces), toda su vida ha tenido a "Chava", a Salvador Sapién. ¿Sí sabes quién es?

H: Sí.

M: Ese "bato" ha sido de tránsito, de la Judicial. Digo yo, pues si le pudiera la "ruca" que trabajara, pues la sacaba. Y está casada con ella.

Y este "bato" no le saca la "feria" así "a la brava", descaradamente; no, "a la sorda". El "bato" cada rato le da sus "fregazos". Esta es una "ruca" que le gustan de corazón los "batos", ¿me entiendes? Así es que si sale a "pistear", y le gusta aquél "bato"... Como por ejemplo, tenía otro "bato" también. Trabajaba en el Extranjero esa "ruca" y fue al _____ y allí se consiguió un mesero. Después ella lo cambió de allá a donde trabajaba ella, al Extranjero. Como no tenía para lo que él quería, porque no se acababa mucho con el sueldo (y creo que el "chavalito" estaba casado también), esta "ruca" le daba su "feria". Y yo le decía:

--Yo no dejaré de andar "padroteando" a estos "cabrones".

--No, no, ¿qué te pasa?

--Sí, hombre, todavía estás bonita, sí. Pero un "bato" de esos que lo ande "padroteando" a uno está "cabrón".

También conozco a otra camarada que vive por mi barrio. Ese "bato" es vicioso. Ese "bato" le ponen la inyección. Entonces a la "ruca" ésta yo le preguntaba por la niña, y me decía:

--La tiene mi mamá, y ella me la cuida.

Y nada, que la niña no le hace caso. Sí la tiene con la mamá, pero no le hace caso. Le hace más caso al "padrote". Y este "bato", si la "ruca" no le lleva nada al "bato", no va a la casa. Y esta "ruca", como lo quiere, pues se "salta". Es "chavalilla", tiene como unos 17 o 18 años. Esta "chavalilla" nomás va al Curley's y agarra lo que sea "de volada" y ya sacó el dinero para la inyección de este "bato" y se va. Entonces el "bato" muy contento. Allí lo tiene en la casa, pero cuando se le acaba esa cosa de la inyección, se "quita" y no vuelve a la casa hasta que se contenta. Lo tiene que contentar ésta. Y es un "bato" vicioso. Dicen que a veces

se trae a la niña a la casa, o sea en donde vive con el "bato". Se la trae y no le hace caso a la niña. Está llorando la niña y la "ruca" "re-contenta" con el "bato". Y ese "bato" sí fue trabajador y todo, pero se envició con esa cosa. La pobre "chavala" es la que la lleva, y la niña. Digo, pero es muy tonta la "chavala".

H: ¿Cuáles son las edades de las camaradas que tú tienes allí? En el tiempo que tú has trabajado en el Curley's o que te has metido allí al Curley's, ¿cuáles son las edades de las "chavalas" cuando comienzan?

M: Pues yo empecé a los 16 años. Otras empiezan de 13, de 14, de 15, de 18. Hasta las "rucas" esas que se quedan solteronas o que se divorcian, o así que las dejan, ya "veteranonas" o "chavalonas", también pueden ser de 20, 23.

H: Digo, la mayoría, ¿cuáles son? Por ejemplo, las que conoces ahorita, ¿cuántas son las que andan allí ahora nomás en el Curley's?

M: Andaban como 15 "chavalas".

H: ¿De plano allí?

M: Sí, pero ya no están "chavalillas". Algunas sí, pero se tapan la edad; o sea, consiguen papeles falsos para que las dejen entrar. Pero hasta los mismos de Sanidad, los mismos lenones de las cantinas, ellos mismos les consiguen los papeles a las "chavalillas" y le pasan una "feria" a la trabajadora social o al mismo jefe para que tapen. Le pasan una "feria" y que no hagan "borlote". Así es que ellos están protegidos con la pura Sanidad. Ya si entra oficialía mayor, ya es otro asunto de ellos. Se les pueden poner al "pedo" o también se pueden hacer "sorderos", como que no saben nada.

H: ¿Con una "feria"?

M: Sí.

H: Así es que allí en dondequiera pura "feria" para acá y para allá.

M: "Feria" para acá y "feria" para allá; todo es pura "feria".

H: ¿No te has dado cuenta de gentes que le han dado "feria" así a alguien por cierta cosa? Por ejemplo, si una "chavala" ya consiguió los papeles, ¿cuánto ha pagado?

M: Pues, ella no; él que la paga es el dueño de la cantina. Paga unos mil, mil quinientos.

H: ¿Y ya le dan los papeles falsos?

M: Ya le dan unos papeles falsos, o hasta ella misma puede conseguirlos.

H: ¿De alguna camarada?

M: De alguna camarada, o el "bato"; o si simplemente no tienen los papeles y ellas con una "feria", y ya estuvo el "pedo" ese. Y hay "chavalillas" que no andan por dinero, andan nomás de vaguillas. Como te digo, a mí me gustó el baile. Así hay unas "chavalillas". Van porque les gusta bailar y ya no pueden salir de allí. Todos los días, todos los días, allí. En veces les dicen:

--No seas tonta. Mira, "talonea". No andes dándolas gratis.

Las mismas otras "chavalas" les dicen. Las "chavalas" de ahorita están más vivas que la "fregada". Dicen:

--No las andes dando gratis.

Y las otras "chavalas" se aconsejan. Como allí entra una que está "chavalilla". Una vez llegó y me dijo:

--Préstame una peseta.

Y se me hizo feo. Yo también me acordé de cuando yo era "chavalilla".

Dije:

--"Orale".

Se la presté. Entonces al ratito va y me dice:

--Pásame un cigarro.

Y dijo:

--Pásame otro.

Dije:

--Válgame. ¿Por qué tantos?

Dijo:

--Es para mi camarada.

Y voltié a ver quién era el camarada, y le dije:

--Ah, no. Consigue para ti, no seas tonta. No andes consiguiendo para estos "batos".

Todavía ya sé que es un "bato" que se "mocha" conmigo, que es igual, que es "a todo dar", pues hasta yo le puedo conseguir un cigarro, ¿no? Pero es que están "chavalillas". Y a esa "chavalilla" una vez yo le dije:

--Mira, este "bato" es mexicano y quiere algo. Pero siempre y cuando te vayas con los "batos", cóbrales primero.

Se fue. Entonces ese día (era domingo) regresó la "chavala" y le digo:

--¿Qué pasó? ¿Te pagó bien?

--No, me metí con él y a la hora de la hora no me dio nada.

--Pues, te dije que le cobraras primero.

Y de seguro es de esas "chavalas tapadas" que andan en ese "borlote", pero no saben todavía nada.

Y digo yo, "rucas" vienen de Delicias, vienen de Chihuahua. La mayoría son prostitutas de fuera de aquí. Hasta "pochas", "gabachas".

H: Ah, bueno, hablamos de las que vienen de fuera. Es muy interesante eso.

¿Cómo es que vienen para acá? ¿Hay alguna conexión, algún lenón, que las trae para acá? ¿Cómo es que vienen ellas?

M: Yo no he sabido de conexiones, de éso nunca he sabido yo. Cuando entraba al Curley's conocí tres de Chihuahua, y me dijo una de ellas:

--No seas tonta. No andes acá desvelándote "de oquis" y dándolas gratis, y "pisteando" nomás. Mira, así está la "movida". Tú te consigues un "bato gabacho" o lo que sea, y tú le dices cuánto, y "vamonos recio".

Así yo seguí con esa "onda" y andaba para allá y para acá, pero ya con dinero. Entonces yo le pregunté a ésta que de dónde era, y me dice:

--De Chihuahua.

--Y estas "rucas", ¿por qué vienen para acá?

--Es que allá no hay buen "jale", y nosotros nos venimos para acá a ver que agarramos. Venimos a conseguir trabajo a El Paso, pasarnos de "mojadas", y no nos conviene el dinero que nos pagan y nos metemos en esta "fregadera". Sabemos que la "movida" está mejor así.

Entonces una de ellas iba a Chihuahua y contaba allá que ella trabajaba de secretaria aquí en Juárez con un doctor, pasando la consulta.

¿Cómo se les llama a ésas?

H: Recepcionistas.

M: Sí. Entonces un día dijeron:

--Vámonos a Chihuahua.

--"Orale", vámonos.

Ahora las tres y yo (éramos cuatro) nos fuimos y llegamos a la casa de esa muchacha, precisamente. Cada quince días iba a su casa. Esta tenía

dos "chavalitos". Entonces ya pasaron como dos días y llegó una camarada de ella y le dijo:

--¿Qué pues, Rosa? ¿En dónde estabas?

--En Juárez.

--¿Cómo te va en el trabajo? ¿Todavía sigues allí con el doctor?

Y yo nomás oyendo, ¿no? Entonces yo me reí, porque ya agarré la "onda". Ya después cuando nos devolvimos en el camión le dije yo:

--¿Por qué le dijiste a tu amiga que trabajabas con un doctor de recepcionista?

Dijo:

--El "paro" para que no sepan allá. Ya sabes como son los de Chihuahua, son muy "escamadotes". Tú sabes, llegan a saber allá y has de cuenta que apesto yo allí.

Le dije:

--Pues vale más que les digas la verdad.

Ahora, todo el tiempo cuando se sienta un cliente conmigo, yo luego luego les digo lo que soy para que no vayan a estar allí... Y éstas no. Hay unas como Verónica que dicen /otra cosa/. Llegan así "batos" mexicanos o "gabachos", y les preguntan:

--¿En dónde trabajas?

--Trabajo en un peinador, nomás que ando "vacilando".

O así dicen:

--Trabajo de secretaria.

Así les dicen a los "gabachos", y a la hora de la hora les dicen:

--Pues, ¿cuánto me vas a dar?

Ya se ve más feo.

Ya ahora en este tiempo ya está muy cambiado todo. Yo creo que es lo mismo desde hace muchos años, de que las "sorderas" son las secretarias que andan muy bien vestiditas, y con todos agarran allí en la oficina--ya sea con el jefe, ya sea con el gerente, ya sea con los mismos de allí. Dondequiera se puede "talonear".

Como el otro día, el sábado, estaba sentada con un puertorriqueño y un "gabacho". El "gabacho" andaba con Linda. Andaban con unos "pochos". Entonces un "pochó" se quiso pelear con el americano, y el puertorriqueño se puso al "pedo" allí. Le dije que no se metiera. Lo aventé al puertorriqueño y aventé al "pochó". Al "pochó" yo lo conocí. Entonces al ratito volvió Linda y ya estábamos en paz. Ella estaba hablando con el "gabacho" y yo estaba hablando con el puertorriqueño, hasta que me cayó mal la Linda y le dije:

--¿Sabes qué? Tú a lo que vienes aquí, tú y Cristina, nomás vienen a "armar sus broncas" aquí. Uds. "talonean a los "gabachos" y se lo dan a sus "padrotillos" esos, o quien sea, mexicano o puertorriqueño; nomás vienen a éso. Uno que lo necesita para sus hijos, Uds. vienen aquí y ni dejan "talonear" y ni para bien de ustedes.

Y así yo le hablé en inglés, palabritas. Ya la "ruca" mejor se quedó callada y se retiró de allí. Entonces ya así quedó. Cristina y yo no nos hablamos. Pero Cristina no es de las que se mete nomás con un "bato". Si se la llevan tres, cuatro, con ésos se va. Yo a Cristina nunca le he dicho nada porque nunca me ha ofendido ni nada. Pero que se llegue el día, entonces yo sí le voy a contar dos o tres cosas. No es envidia.

Hay unas de allí del Curley's o donde sea que se acomplejan, porque no saben inglés. Según más viva se sienta--sea "gabacha", sea mexicana o sea lo que sea, se sienta y le empiezan a echar "totacho" y la otra se quita. Digo yo, ¿para qué se quita y para qué ese complejo también? Yo cuando empecé, yo no sabía ni una palabra de inglés, y a puras señas. Si el "bato" le gusta la "ruca", pues bueno, le gustaba y ya. Entonces así es. Y unas "rucas" tienen miedo o les gusta demasiado aquel "bato" y en veces no les cobran nada o los hacen baratos. Los "batos" después llegan con uno y preguntan:

--¿Cuánto?

--\$20, \$15, \$10, \$30, etc.

A como se deje al cliente.

--¡Uh, no! Aquélla me lo da por \$5.

Así es que lo queman a uno.

Y hay otras, como por ejemplo las "pochas", o los mexicanos que se meten con las "gabachas" o con las "pochas", o lo que sea. Van y ya les gustó ese "bato", se van con él. Les dicen:

--¿Cuánto?

--Esto.

--No, aquélla me lo da gratis.

También en los hoteles creen que porque uno es ya lo que es, también la quieren hacer tonta. Por ejemplo, cuando vivía en el hotel, me cobraban tres dólares diarios. En veces se me juntaba la renta, porque en veces no había dinero. Les tenía que sacar cuentas porque me cobraban de más. Por eso en veces siquiera nomás tienes la primaria y siquiera te sirve de algo, porque dondequiera la que no sabe dice que está bien, porque

no sabe la pobre "chavala". No saben hacer cuentas. Y digo yo, esta Josefina, la que trabaja allí en el café, esa "ruca" no fue a la escuela y mire en donde está, está en la caja. Y hace unos cuentones tremendos. Aunque sea con los dedos de los pies, ella cuenta y todo. Que sí se está mucho y todo, se estuvo mucho, pero le salió. En veces le ponen dinero de más en la caja, de sobra, para tantearla a ver si se "clava" una "feria" o algo, y la "ruca" ha dicho que le ha sobrado dinero y nunca lo ha tocado. Le dice el dueño de allí:

--¿Pues de qué es?

--Pues no sé. Eso fue lo que me sobró.

Y así cantineros de allí del Curley's le dicen:

--Uh, cómo eres tonta. Yo, lo que me sobraba, para mí.

Pero es que también muchas de las veces no piensas que es para tantearla.

Ahora digo yo, como el Monges Caldera, ese viejo... ¿Te acuerdas de la vez que se mató la "chavala"?

H: Sí.

M: La Nena, la grandota, ¿sí la conociste? Nena la grandota. Esa "ruca", también esa "chavala", a todos y a todas:

--Préstame una peseta, préstame un tostón, préstame otra peseta.

A pesetita y a pesetita se las iba. Y agarraban su dinerito y al ratito andaban "pisteando" con todas las pesetas que juntaron. Así llegaba Monges Caldera y le decían:

--¡Monges, Monges!

Se las llevaba. Monges tiene un apartamento y en ese apartamento hacen "desmadre y medio". Hacen sus fiestas y cuando hacen sus fiestas se ponen

"pedos" y:

--Ahora sí a encuerarse.

Como orgía todo mucho. Y que la que no se quiere encuerar que le dicen:

--Le damos una "chinga".

Así. A mí no me ha tocado ir, pero a mí me han platicado. Entonces una vez le dijo una "ruca" a Monges:

--Ay, ayúdame a "desafanar" a esta "ruca" y sin llevarme a Sanidad.

Ana Luisa, ¿sí la conoces?

H: Sí. Andaba con Enrique.

M: Y el "bato" ese es muy degenerado, degenerado de más. Ahorita anda con la Nancy. ¿Sí conoces a Nancy?

H: ¿Cuál es ella?

M: Es una que trabaja en el Follies, hombre.

H: Ah, creo que sí la conozco.

M: A esa "ruca" le gusta que primero le den sus "fregasos" y luego se la "dejen caer".

H: Ah, sí.

M: Dice ese Monges que no sabe por qué, pero que quiere a la "chavala", y su esposa pues se ve muy guapa y joven. Pero dicen que en esta vida los "batos" ricos no tienen el... Por ejemplo, si tú estás enojado y todo el tiempo te enseñaron muy educado y todo, no puedes decir:

--"Chingado".

O ya sea, nosotros pobres decimos:

--Ah, "chingado", ahora no tenemos comida, pero mañana Dios dirá.

Siempre estamos con la esperanza. Y los ricos no. No pueden hablar, tú sabes, como ellos quisieran, porque respetan a su esposa, porque están educados en otra forma. Y uno no.

H: Sí.

M: Así es que este Monges anda con la Nancy, y la Nancy lo maltrata y todo, y eso es lo que le gusta a algunos hombres, y a otros no. Yo por ejemplo me he conseguido "batos" de buena "feria", ricos y todo, y no hablan una palabra así como "chingados", ni "cabrona". Por ejemplo, yo tenía un "bato". Era "pocho", pero tenía la pura "feria". Entonces el "bato" ese, yo siempre lo veía en el Victor's, y allí en veces se ponía sus moños. Me rompía los billetes de a cien por la mitad. Me decía:

--Toma, llévate esta mitad y a mí me dejas esta otra, y a ver que haces.

--No, "pinche" viejo. ¿"A poco" crees que por tu "feria" ya voy a andarte "lambiendo"? No, no.

Así lo convencía y me daba la otra mitad o yo se la arrebatava. Pero hay viejos así ricachones que son caprichudos, que ya porque pagan tanta "feria" ya quieren que uno se les hingue y les "lamba" los pies. ¡No, hombre!

Y digo yo, Josefina, ésa también anduvo "taloneando" mucho tiempo. Esa "ruca" vino de Chihuahua bien "fregada", esa sí se dormía aquí... ¿Cómo se llama en donde estaban antes los camiones? En la central de aquí que estaba por el centro.

H: ¿De los Chihuahuenses?

M: Sí. Ella llegaba y se dormía allí, porque no tenía en donde dormir y nadie que conociera, y ella era señorita. Entonces dice que no hallaba y que no

hallaba que hacer, y que consiguió trabajo en casa. Y allí en esa casa, pues dice que fue la primer mujer que ella conoció. Así que la encargaba a los niños. La "ruca" vivía sola, y cuando la "ruca" llegaba peda, le decía:

--Ven a acostarte a mi cuarto.

Y que, pues, a ésta también dice que le gustaba desde "chavalilla", pero que ella nomás lo hizo de niña y ya no lo volvió a hacer. Así es que esta vieja tenía más experiencia y se la "echó" y todo. Así cada vez que llegaba "peda" se metía con ella. Hasta que ella se cansó de la vieja, ¿no?, y dejó ese trabajo. Entonces se metía a bailar a Los Mangos. Entonces en Los Mangos conoció a "rucas" allí, y les decía:

--No, pues yo soy de Chihuahua. Trabajaba en casa, pero ya dejé la casa. Y el velís lo tengo encargado en la tienda en donde iba a comprar el mandado, y ahorita no hallo ni qué hacer.

No, pues una "ruca" de allí de Los Mangos le dijo:

--No, pues si quieres, vente a mi casa. En donde come uno, comemos tres.

Entonces dice ésta que se fue con ella. Allí se quedaron tres "rucas", cuatro. Así unas a las otras se ayudaban, y así ésta empezó a ir a Los Mangos. Empezó a ganar de a dolarito de a \$2 dólares, como pudiera, y ya les daba dinero a las muchachas, ¿no? Porque ella tenía miedo de meterse con un "bato". Entonces dice que hasta que al fin un día la pusieron bien "peda" y se consiguió un puertorriqueño, y este puertorriqueño se la llevó y todo, y ésta dijo que no le importaba haber perdido su virginidad.

H: ¿Cuántos años tenía cuando vino ella?

M: Ella tenía como unos 21 años. Ahorita tiene 28.

H: ¿Por qué se vino de Chihuahua?

M: Porque la abuelita la trataba muy mal.

H: ¿No tenía mamá?

M: No tenía mamá, se le murió; y al papá no lo encuentra. Así es de que la abuelita le dio muy mala vida toda su vida, desde chiquilla. Precisamente tiene un golpe aquí atrás que creo que le dio con una de esas con que les dan a los caballos.

H: Una cuarta.

M: Sí, pero con el palo o no sé qué, y la tuvieron que operar. Así es que ella cuando llora le duele mucho esto de aquí, el corazón. Dice que allá en Chihuahua ella se dejaba agarrar esto de aquí de las piernas, ya sea por cinco pesos, diez pesos, ¿me entiendes? Es que dice que ellas estuvieron muy "fregadas" allá en Chihuahua.

H: ¿Quién le pagaba? ¿Los chavalos?

M: No, no. Viejos, más viejos. Ella dice que tenía como 13 años de edad cuando hacía eso. Era "chavalilla" y le decían:

--Andale, te doy cinco pesos.

O así que le subían dinero, ¿me entiendes?, le subían la tarifa.

H: Sí. ¿Quiénes eran esos? ¿Los amigos o viejos ya "rucos"?

M: Viejos de allí del mismo barrio. Y como ésta... Son "chavalillas" que están sin malicia.

H: Inocentes.

M: Inocente uno. Ya ahorita las "chavalas" de 13 años ya saben mucho. Pero ésta dice que iba a la leche y se encontraba a uno de ellos que le decía que le daba, primero tres pesos, después cinco pesos; y pues ésta encantada, pero encantada nomás porque le dieran dinero para llevar a la casa

con la abuela, porque la abuela la trataba muy mal. Y que le decía la abuela:

--¿Pues de dónde agarras tu dinero?

--No, pues voy a hacer mandados a las casas. Voy a la tienda a traerles leche.

Le contaba esas mentiras a la abuelita. Y la abuelita siempre la atacaba, dice que siempre le pegaba. Entonces que el viejo éste le decía:

--Andale, hombre, te doy veinte pesos, treinta, pero déjame aunque sea nomás "venirme" en tus piernas. No te la meto, nomás en tus piernas.

Es que ella me cuenta.

H: Es muy camarada tuya, ¿verdad?

M: Sí, demasiado. Entonces dice:

--No, Meche, pues fíjate que no. El dinero es mucha tentación. Y yo estaba "chavalilla". Le dije: -Andale pues, pero dame primero el dinero.-

Y que ya ésta abría las piernas y le metía el miembro. Y sí, se le "venía" en sus piernas de ella. Ya después como una hermana de ella se parecía mucho a ella, dice que una vez que iba a la leche su hermana, que le decía (porque ella se cambiaba el nombre):

--Carmela, Carmela, ándale, ahora te voy a dar cincuenta para que me dejes "venirme" otra vez en tus piernas.

Esta no volteaba, hasta que volteó y lo vio y que le dijo:

--Yo no soy Carmela.

--No, sí eres, sí eres. No te hagas tonta.

Entonces dice ésta que cuando ya creció y todo, pues sí, sí tenía trabajo. Estuvo también en un internado, pero allí dice que nomás hasta segundo año

estuvo.

H: ¿De primaria?

M: Sí, y se salió. La sacaron más bien, y se vino otra vez con la abuela. Ahora ya de grande era un infierno también con la abuela. O sea, yo creo que la abuela nunca la quiso, nunca la quiso. Entonces que le dijo que se iba a venir para Juárez. Uh, que le puso una maltratada y la corrió de la casa. Y ésta no se vino para Juárez luego luego, sino que se puso a vivir con una tía de ella, o sea hermana de la mamá. Estuvo en la casa de la tía pero no tenía buen trabajo, como no había ido a la escuela tampoco. No, que le dijo a la tía:

--¿Sabe qué? Me voy a ir a Juárez a probar suerte allá.

Se vino para Juárez, pero llegó con unos diez pesos o quince. No traía para quedarse en un hotel y allí dormía en los Chihuahuenses. Allí se estaba y a conseguir trabajo, pero no hallaba. Se volvía a quedar allí en la central hasta que por fin consiguió trabajo con la vieja ésa que te digo. Pero se aburrió. Luego este puertorriqueño que la deshonró, él sí se quiso casar con ella, y le dijo ella de plano que a ella no le gustaban los hombres. Uh, pues se quedó asombrado y la dejó. Entonces ésta ya se empezó a meter con los "batos" y todo. Las mismas otras muchachas le traducían el inglés y todo. Pero esta muchacha siempre ha sido muy lista, muy viva. Y no creas que si le pagan... Como ahora que trabaja en la caja, si le pagan una buena "feria" sí se va, pero si no pagan lo que ella quiere, no se va. Todavía de \$30, \$40, sí se va, o \$15, pero dice:

--Menos yo no me voy.

Estuvo embarazada de un "gabacho". Tuvo una niña y la niña esa la tiene

en Chihuahua. Ahorita ella está sufriendo porque en veces te cuidan mejor a tus hijos los que no son de tu familia que los que son. O sea, la hermana que tiene en Chihuahua le está cuidando a la niña, y a la niña la está haciendo a la manera de ella. Y tiene un geniecito y un carácter de la "fregada", y esta hermana es más pareja con las hijas de ella que con la hija de Josefina. Entonces Josefina en veces llora mucho, y me dice que se quiere traer a la niña para Juárez, porque ella no tiene ningún familiar aquí en Juárez.

H: ¿A nadie?

M: A nadie. Todos están en Chihuahua. Ya te digo, ella no sabe si comprarse un terrenito en Chihuahua e irse para allá. Creo que el papá de ella tiene dinero. El papá fue y la vio a la casa y le dijo que dejara esta vida, y ella le dijo que no, que para qué. Entonces él le dijo que lo que le gustaba era esta vida, que por qué no se iba con él, que allá no le iba a faltar nada con él. O sea, a las dos niñas de ella.

H: ¿A Chihuahua?

M: No, ésta es otra muchacha, Elisa.

H: Oh, sí.

M: Esta es de México.

H: ¿De México?

M: Sí. Entonces ésta le decía:

--No, no me quiero ir con usted.

Yo también le pregunté:

--¿Por qué no?

--No, no. Después toda la vida de reproches. Sí me puede dar todo, pero puros reproches después.

H: ¿Por qué comenzó ella en esta vida pues?

M: Pues también por una decepción amorosa.

H: ¿Entonces en general la mayoría son decepciones amorosas?

M: Por decepciones amorosas o porque te dan mal trato en tu casa, que no te comprenden, ¿me entiendes?

H: Sí.

M: A muchas porque les falta dinero o estudio y otras porque no tuvieron mucha libertad, y cuando la tienen se salen con ganas de todo. El homosexual, ¿por qué se hace "joto"? Bueno, supongamos porque unos tienen más hormonas femeninas que masculinas. Entonces, digo yo, yo a los "jotos" que son mañosos les hecho la culpa, pero a los homosexuales que son de nacimiento, no. Digo yo, por ejemplo, tú y yo. Tú estás casado, tú no puedes saber si puedes tener un homosexual en tu casa, pero la sociedad no lo admite. Si es comprensivo, pues lo admite; que es un asco, bueno. Muchas de la veces muchos de nosotros cometemos muchos errores y para nosotros digo "la zorra nunca se ve su cola". Entonces yo toda mi vida siempre los he defendido, los he defendido. Inclusive así como cinco o seis "batos", una "bolita", agarran a un "bato" a "fregazos". Digo yo, pues si el "bato" no se mete con ellos, ¿para qué "fregados" le pegan? Por ejemplo, tú, a lo mejor tú puedes tener a un homosexual en tu familia, como te dije antes, ¿verdad? Yo he oído decir y les he preguntado así a mis amigos y me han dicho:

--Yo, que si sé que es homosexual, a punta de "fregazos" se lo quito.

Les digo:

--No, no es así. ¿Cómo se lo vas a quitar? Si ya nació así, no se le puede quitar.

H: No.

M: El homosexual sufre mucho, mucho. Digo yo, hasta unos como Rubén, el que está allá en el peinador. Ese la ha sabido hacer. Hay otros que no, que también por equis causa (por flojos o porque también no tuvieron escuela) tampoco no la hacen. Esos que les encanta andar de catarrines y ya. Porque hay muchos que sí les pagan a homosexuales. Por ejemplo como él del... Allí antes había como cuatro "jotos".

H: ¿Cómo trabajaban?

M: No, pues bien. Pues ya cuando están en el cuarto ya vieron lo que era, y pues ya se "fregó". Pero hay unos que al bailar, luego luego se siente. Por ejemplo, si yo me excito, tú sabes en qué me excito, ¿verdad? En mi respiración, o por equis causa, a la mujer se le nota más yo creo. Y a un homosexual, pues yo creo que se le para igual que a Uds., ¿verdad?, cuando se excita; o hay unos que no se les para. Como por ejemplo, yo creo que con un hombre sí, pero con una mujer... Digo, yo se los he agarrado así "vacilando", y no se les para; con la mujer no. Pero con el hombre, sí.

Por ejemplo, también como mi mamá a mi hermano, ¿no? Así, pues tenía muchos juguetes, bicicletas, juego de billar de esos chiquitos y así que metía amiguitos a jugar allí. Y mi mamá le decía:

--No, no, no. ¿Para qué? No salgas. Aquí en el patio, allá afuera no.

Le decía yo a mi mamá:

--Tú misma lo tienes encerrado. Ese muchacho lo que pasa es que se va a hacer homosexual. Déjalo, déjalo que sea hombrecito. Tiene una bicicleta. Pues para eso es, para que ande en la calle, pa' que "vacile" en la calle con la bicicleta. Además ya está

grandecito, se sabe cuidar. ¿El billar entonces para qué se lo dejan? ¿Pa' que jugara él solo? Pues no, que entre otro amigo--dos, tres, los que sean--y que jueguen allí.

Por eso el homosexual se hace así, porque siempre se mantiene solo o porque lo "chipilean" demasiado.

Como te digo, también un amigo mío, a ése se iba la mamá a trabajar a El Paso. El hermano una vez llegó bien tomado y "pas", que a punto "pedo" se lo deja ir. Pero el hermanillo, estaba "chavalillo", y éste no tuvo con quién más, y lo convenció y se la... El propio hermano. Así es que ya éste creció, y en la escuela, en el trabajo, donde él vive y todo, hasta el mismo jefe de él, le dicen:

--Ah, "jotillo"...

Y que la "fregada". El mismo se acomplejó, se llevó ese complejo. Y hasta con el jefe se metió; o sea, él ya se hizo, pero por el hermano. Ya no sentía la sensación en su miembro. Ya lo que le gustaba era que lo hicieran por detrás. Y el hermano, cuantas veces llegaba tomado, se lo "echaba", y nunca le dijo a la mamá. Hasta que ha ahora de grande él fue él que le dijo a la mamá todo ese "pedo". Así es que ya él ahora hace su propia vida fuera de su casa, porque la mamá lo corrió, que porque él había tenido la culpa. Tampoco a la mamá le convenía tener un homosexual, porque hay madres que son muy ingratas, y hay hijas e hijos que también somos muy ingratos.

Por ejemplo, también una que vive enseguida de mi casa, la mamá todo el día lavando y ella todo el día se mantiene en el espejo. La mamá no trae zapatos. Digo yo, bueno, yo tengo a mi mamá. Digo, en mi lugar no quisiera tener a mi mamá de criada; es mi mamá, es lo único que tengo. No,

allí anda lavando la pobre mamá todo el día y ella allá adentro viéndose en el espejo. Y trae unos zapatos que ni zapatos trae. Si yo tengo de criada a mi mamá, pues "de perdida" comprarle unos zapatos. La otra vez le encontré midiéndose una blusa de la misma ropa de su hija. Digo yo, no, ya ni la "friegas". Y así todo el día, todo el día lidiando con los niños y todo. Y como te digo, ella nomás viéndose en el espejo.

H: En dondequiera hay homosexuales que sí se prostituyen. Por ejemplo, hay uno muy famoso, el "Bibi". ¿Lo conoces? El camarada ese es un "joto" que trabaja allí con Rosa, y trabaja en dondequiera, le dicen el "Bibi". Bueno, en general hay varios. Y a éstos, ¿hay gente que va y los busca?

M: Sí.

H: Hay choferes que llevan clientes que nomás van a éso, ¿verdad?

M: Sí, pues en veces a mí me ha tocado un chofer, un taxista, /que/ me dijo a mí:

--Andale, consíguete un "joto". Quieren un "show".

Pues tú sabes, muchas mujeres no se dejan que se los hagan por detrás, y pues al homosexual se lo hacen. Por eso buscan en veces al homosexual. Y también porque, digo yo, "se avientan" yo creo más para amar. Entonces también buscan a los homosexuales. Digo yo, como a mí me han tocado "batos" que les gusta que uno les pegue con un cinto, hasta ellos mismos traen su cuarta. Tú lo has de saber eso también.

H: Sí. ¿A ti te han tocado casos así?

M: Sí, a mí me tocó uno que venía cada tres meses. ¿Sí te conté?

H: No.

M: Venía cada tres meses y quería que me hiciera "pipí" aquí arriba en el pecho, y después hacerme del baño arriba de su pecho. Pues como una, dos, tres veces lo hice, pero era como asco. Pero era una "feria" buena para

mí.

H: ¿Cuánto te pagaba?

M: A mí me pagaba como 150, 125 lo más.

H: ¿Y te estabas con él toda la noche?

M: No, no; llegaba un ratito. Ni me la metía ni nada. Entonces yo le dije a él que ya no quería saber nada de eso. Me dijo:

--Consígueme una amiga.

Hay mujeres que no es porque la vergüenza ya se nos quitó, sino porque necesitamos el dinero. Algunas que son muy "aventadas" lo hacen; algunas no, por asco, por eso. Y ya yo le dije:

--Bueno, pero me tienes que dar dinero a mí.

--Sí, a ti te doy 80 y a la muchacha que me consigas le doy lo que le daba a ti.

Así es que yo le conseguí a Sylvia, una flaca ella. ¿No la conociste tú?

H: Sí.

M: Esa era "re-loca". Luego le dije:

--Ay, qué bárbara. ¿Cómo te va?

--Uh, "a todo dar".

Le digo:

--Ay, qué asco.

H: ¿Qué le hacía ella?

M: Pues éso, lo mismo que yo.

H: ¿Se tenía que orinar en el pecho de él?

M: Sí.

H: ¿Y hacer del escusado también?

M: Sí. Pero era cada tres meses.

H: Sí.

M: El decía que era un enfermedad de él. Decía que cada tres meses lo necesitaba.

H: ¿De dónde era él?

M: Pues de fuera de aquí.

H: ¿No te dijo de dónde era él?

M: No, no sé, no me acuerdo. El no era de aquí, era de fuera de El Paso. Entonces yo después le pregunté a esta amiga mía:

--¿Y el señor ese que venía?

--No, ya jamás de los jamases ha vuelto.

Y yo antes era de las que me bañaba, me daba mi ducha y me bañaba con ese jabón Maja. Entonces una vez llegué yo y me senté y llegó un "gabacho" y se sentó conmigo y me dijo:

--¿Quieres un trago?

--Sí.

Y así platicamos y todo. Y me dice:

--Pues, vámonos.

--Vamonos.

Y así al puro tanteo nomás. Me dijo el "ruco":

--¿Cuánto me cobras?

Le dije yo:

--Pues un "cuarterón".

Pero en inglés, cuarenta. Entonces me dijo:

--No, pues es mucho.

--Bueno, pues, si quieres.

Se pone uno sus moños. Según a como se dejan. Si se dejan pues se "fregaron" y así yo "madereándome".

--"Orale" pues.

Pues nos fuimos. Entonces yo todavía vivía en el Ritz. Entonces el viejo me empieza a agasajar y todo. Entonces me quiere, pues, tú sabes, mamar, ¿no? Entonces me dice:

--Uh, no. A ti te huele a puro perfume, a ti no te huele a nada.

Orínate primero, orínate en mi boca.

Pues yo me quería orinar, pero no podía de la vergüenza o de la risa que tenía.

H: ¿"Agarrabas patada"?

M: Sí, cómo no. Y luego le digo:

--No, no puedo.

--Sí puedes, sí puedes.

Y él me agarraba el "zipper" y me lo picaba, para que me dieran ganas de orinar. Bueno, una risa que tenía. En vez de estar acá, tú sabes, "calientito", me daba una risa y decía yo:

--Este viejo está loco.

No, pues al fin de cuentas me levanté y oriné y así nomás me limpié tantito con un pedacito de papel. Pero éste lo que quería era que le supiera a algo. Bueno, pues, ya solamente así.

A otro "bato" le gustaba ver "show de tortillas". Bueno, pues, se lo hacíamos.

H: ¿"De tortillas"? Ah, eso es de dos "chavalas".

M: Y esos "batos" que les gusta que los vuelvan locos dos "rucas", que una lo esté besando y la otra le esté agarrando la "chora". Se quieren volver locos.

H: ¿De esos te salen muchos?

M: Pues en veces, no todo el tiempo. Como ahora vino un amigo mío, que no traía dinero. Bueno, estuve platicando con él. Entonces dijo:

--Pero para la semana que entra o para la que sigue te voy a traer una lesbiana.

--Pues tú traemela, pero ya te digo, que sea una buena "feria".

--Sí, te la voy a traer.

Digo yo, a mí también me tocó... ¿Sí te platiqué del matrimonio que me tocó a mí?

H: Ah, sí; sí me platicaste del "gabacho" en el Camino Real. Platícame otra vez como estuvo la "bronca" esa.

M: Yo estaba en el Curley's y llegó el "bato". Se me quedaba mirando. Yo estaba con otro "gabacho". Y tú sabes, de esas veces que te "chiveas" que te estén viendo. Hasta que me dio coraje. Ya andaba tomada yo y me levanté y le dije:

--Pues, ¿qué tanto me miras?

--No, no; no te enojas. ¿Te enojas porque te veo?

Entonces dijo:

--Te vengo a proponer esto. Te doy \$100.

--Uh, pues sí.

Era antes de Navidad, no este año ni el otro; hace tres años ya. Dije:

--Sí, cómo no. Pero me vas a pagar aquí la mitad.

--Sí, cómo no.

Entonces ya se lo dejé a David y nos subimos en el carro de él y nos fuimos. Llegamos y ya estaba la tina de baño llena y todo para que me bañara, y la "ruca" ya estaba bañada y desvestida. Ya me bañé y todo. Salí y empezamos. Entonces el "bato" a mirarnos y a mirarnos, y a jálesela y jálesela. Entonces

ya cuando las dos "rucas" nos "dejamos caer", él se metió con la "ruca".

Ya me levanté yo y me bañé y me vestí. Me dieron el demás dinero y para lo del taxi. Digo yo, otra vez vinieron, pero no los alcancé porque Ana Luisa se puso sus moños. Dijo:

--Ay, no. A mí no me gusta eso.

Puso nervioso al taxista y a los "gabachos", a la pareja, al matrimonio.

En eso vino y me habló ella, ¿no?, porque a ella yo le platiqué cosas más de eso. Pues llegó y me dijo. Pues fui y ya no estaban. Esa "chavalilla", fíjate, tenía poco de haber estado allí en el Curley's y se casó con un primo de una de las muchachas de allí. El "chavalo" es "pocho" y todo y se la llevó para allá para El Paso. Pero esa "chavalilla", más "talona chavalilla".

H: ¿Cuántos años tenía?

M: Tenía 17 años. "Chavalilla" la Ana Luisa. ¿Sí la conociste?

H: Sí. ¿No es una que le decían "La teacher"?

M: No, no. Era una flaquilla ella, así como de pelo rizado, como con permanente; flaquilla, flaquilla.

H: Ah, sí. Allí iba a las hamburguesas.

M: Le decíamos que la "Pantera Rosa".

H: Sí.

M: Esa. O la "Chilindrina". Andaba con Enrique, él de los taxis. Bueno, esa "chavalilla" es más mentirosa.

--Meche, quiero un cigarro, no traigo cigarros.

Y al rato llegaba así con una hamburguesa, llegaba con burros y así. Digo:

--Anda, desgraciada. No tienes pa' cigarros, ¿verdad? Bueno, está bien, estás comiendo y todo, está bien. ¿Pero por qué no

compras una cajetilla en vez de andar pidiendo?

O así, ¿no? Digo, a mí también me ha llegado la "fregada" que a veces no tengo ni pa' cigarros. Yo también ando en veces sin cigarros pidiendo un cigarro, esto, lo otro. Y digo yo, pero en veces se "chivea" uno andar con que:

--Dame un cigarro y dame un cigarro.

--Uh, ésta ni pa' cigarros.

O para una pastilla.

--Ay, me duele la cabeza. ¿No traes una Mejoral?

--Pues, ay, no.

Ya es también en veces la costumbre de andar pidiendo así a los "batos" o a las "rucas".

H: Oye, pláticame de uno de tus días más agitados. Por ejemplo, un día entre semana, un día promedio, ¿no? Sabes lo que es un día promedio, ¿no? Por ejemplo, un día de rutina, o de lo que haces. Vas al peinador, y luego te vas al Curley's, cuantas horas trabajas--todo lo que haces en un día entre semana. Luego después me platicas de lo de un fin de semana, o un día que hay mucho "jale"--por ejemplo, un día de pago o así. Pláticame los diferentes días que hay desde que llegas.

M: Bueno, los domingos me voy a la casa temprano, porque el sábado, pues, cansadota, ¿no? Antes no me gustaba tomar los domingos, y ahora sí tomo los domingos y como a las 4:00 o 4:30 de la mañana me voy a mi casa. Esa noche no me meto con nadie; ando "pisteando" yo sola con mi dinero, o ya sea que lleguen camaradas y me dicen:

--"Echate" un pisto.

Me lo mandan o se sientan conmigo a platicar y todo. Entonces el domingo es

muy raro que me vaya temprano o me vaya tarde.

Entonces al día siguiente le ayudo a mi mamá a alzar la casa. Cruda como me levante, le ayudo. Y el niño, lo cambio y todo y le doy de almorzar, y ya mi mamá tiene que lavar o tiene que hacer equis cosa. O ya me dice a mí:

--Lava la ropa del niño.

O:

--Lávame esta ropa a mí.

H: ¿Eso es el lunes durante el día?

M: Sí. Entonces ya como para las 6:00, 6:30 tengo que estar fuera de la casa por lo de mi tío, cuando llega mi tío del trabajo.

H: ¿Todo este tiempo nunca lo has visto?

M: Tengo 12 años sin verlo.

H: ¿Sí?

M: Sin verlo tengo 12 años.

H: Te vas cuando él llega y llegas cuando él se va.

M: Sí. El vive en la misma vecindad. Así es que él luego luego se "tiende" a ver al niño mío. Entonces yo tengo que salirme a las 6:30 porque él llega a esa hora. Entonces el lunes eso hago, a las 6:30 me tengo que salir. Bueno, los lunes, como ahora, por eso me fui temprano a la casa, porque como descansa mi tío mañana me levanto a las 8:00 o 9:00 de la mañana, almuerzo, y "de volada" agarro la ropa que me voy a poner mañana para no ir a la casa mañana, porque es el día que descansa.

H: Así es que te vas todo el día.

M: Sí.

H: ¿El martes te vas temprano todo el día?

M: No. El lunes me voy temprano a la casa para levantarme temprano, poderme levantar temprano y hacer lo que tengo que hacer y salirme "de volada". Me salgo de la casa como a las 9:30 de la mañana, o 10:00. Me vengo acá, me hago tonta el El Zarape. Llego y me siento un rato y allí platico. Se llegan las 11:30 o 12:00, me voy al peinador, allí platicando y todo. Allí como con la señora que nos lleva comida allí, o sea de las peinadoras. Allí me estoy a plática y plática o en veces me "echo" un sueñito allí en el peinador.

Entonces me salgo y me voy a la casa de Josefina, a la casa de María para hacer tiempo para en la noche. Ya en la noche me vengo otra vez al Curley's. Entonces el martes en la noche me voy a la casa y el miércoles es lo mismo, alzar la casa temprano luego luego y darme tiempo de hacer mis cosas a medio día--de lavar mi ropa, de tener toda la ropa preparada, porque a veces ando con carreras. O ya mi mamá me pone a hacer comida o a ayudarle en todo lo que pueda en ese tiempo, ¿no?, o sea desde en la mañana hasta las 6:30. Entonces otra vez me vengo al peinador. Llego, si traigo dinero me arreglo y allí me estoy un buen rato y ya me vengo, me subo a El Zarape y luego me vengo al Curley's. Los viernes en veces así que hay trabajo, pues tomo así despacito, y ya más o menos que me siento "feeling good" me levanto de allí de donde estoy y a "talonear".

H: Pero tú primero te pones tus "pistos" antes de "talonear". Nunca "taloneas" si no andas "cuete".

M: Solamente que conozca demasiado al "bato", ya en confianza, ya me voy así con él. Entonces ya me siento media acá "suave" y me levanto y les digo en inglés o en español:

--Cómprame un trago.

--Pues, sí. "Vamonos recio".

--No, me pague tanto.

--No.

--Bueno, pues, "bye bye".

H: ¿Cuánto les cobras?

M: Yo de \$10 para arriba. Lo más bajo son \$8 dólares.

H: ¿Ellos pagan el cuarto?

M: Sí, ya estaría de Dios que nosotras.

H: Pero Uds., ¿muchas no tienen el cuarto rentado ya así?

M: No, no. Ellos tienen que pagarlo.

H: Por ejemplo cuando vivías en el hotel, ¿no los llevaste al cuarto?

M: No, a otro cuarto. Al que llevaba era nomás con él que andaba yo. Pero así a "batos talones", no; no me los llevaba a mi cuarto.

H: ¿No te dejan allí los del hotel?

M: Sí, sí, pero yo soy la que tengo que pagar persona extra.

H: Oh, sí, sí.

M: Y luego en veces tiene uno objetos allí que se pueden llevar. Por ejemplo, yo puedo tener un radio, una grabadora o hasta televisión allí en el cuarto. En una de esas bien borracha uno se queda dormida y se llevan las cosas de uno.

H: Se llevan todo lo que encuentran.

M: Sí. Ya te digo, por eso no me gustaba llevármelos allí. Hay otras que sí les encanta. Como por ejemplo, yo le tomo a mal esta cosa a Rosa, una que está muy bonitilla. ¿Sí la conoces?

H: Sí, sí.

M: Bueno, a esa le dicen "Rosa la Profesora", porque antes usaba lentes. Entonces

a esa "ruca" yo le tomo mal esto, de que ella tiene su cuarto, ¿no?, tiene un cuarto nada más. Entonces ésta se lleva hombres de diferentes todos los días. O supongamos que si no viene ella al Curley's, los "batos" van y la buscan a su casa. Entonces la niña les dice:

--Este es mi nuevo papá. Yo tengo muchos papás.

Esto está mal, para eso hay hoteles. Cuando ésta se viene al Curley's, deja a la niña sola. No pone una señora para pagarle para que le cuide a la niña, la deja sola. Un día puede entrar un loco allí y hasta a la niña le puede pasar algo. Yo se lo he dicho y dice:

--No, no pasa nada.

--Bueno, pues fíate de eso.

En veces la única, que es muy rara la vez que se queda, es la hermana, la más chica. Pero en veces se trae a la hermana con ella.

H: ¿A "talonear" también?

M: No. Según esto es señorita.

H: Ah, nomás a bailar.

M: Pero es para dejarla allá en la casa, y los domingos pa' que venga a bailar ella--no todos los días. Según esto, creo que ella le paga los estudios a la hermana, a la más chica. Y le digo:

--No lo tomes a mal, pero está muy mal eso de que dejes a la niña sola, que no pongas a una señora para que te la cuide, y que tú metas tanto hombre diferente.

La niña, ¿tú crees que no se va a acordar de todo esto cuando vaya creciendo? La niña ahorita tiene cuatro años, y es muy viva. Todo, todo te dice, todo te cuenta. Yo misma he estado allí presente y me dice:

--Mamá, este es mi papá. Este es mi nuevo papá.

Porque "gabachos" de diferentes.

Ahora como digo yo, nunca, nunca se debe admirar uno de nadie. Por ejemplo, yo lo digo recio y quedito, yo era una de las que decía:

--Uh, no. Yo nunca me meteré con un negro.

Bueno, inclusive a Henry. Tú lo conoces. Una vez bien borracha le dije:

--A mí no me gustan los negros, no me gusta ni que me hablen.

Bien "peda". Después ya cuando lo traté y todo le pedí mil perdones porque se portaba "suave" y respetuoso. Le daba a uno su lugar. Y hay unos "batos"... Digo, somos mexicanos nosotros, ¿verdad? Llegan así "batos" que preguntan:

--¿Cuánto?

--Pues, tanto.

Diez, \$15, o \$20.

--Uh, pues lo tendrás de oro. Tienes televisión adentro y todo. Uh, no.

Debe uno de estar respaldada por nuestra nacionalidad, ¿no? No, son los que nos echan más. Pues en veces las muchachas prefieren a los americanos porque las tratan "suave". En veces supongamos que también son iguales o pueden ser peor o menos, y ellos no.

Por ejemplo, yo llego contigo y digo:

--Un "pisto".

--"Orale, simón".

O en veces te digo a ti o a otro:

--Pásame pa' la cena.

--No, no. No traigo dinero.

Al ratito vuelvo:

--"Pichame" una "birria".

--"Orale, simón".

Es el coraje que me da a mí, que en vez de darle para la cena, una "birria" sí te la invitan. Hay otros "batos" que no, que sí "capean" y dicen:

--"Simón".

O yo en veces:

--No, mejor en vez del "pisto", pues "aliviáname con una "feria".

--"Orale, simón".

Y hay otras veces que no, prefieren darle el "pisto" a uno a que "alivianarla" de otra manera.

H: En martes, ¿como cuánto haces?

M: Pues los martes, si hay gente, si me "echo" dos diarios, pues los dos de a \$20, pues \$40. O dos de a \$8, \$16, según. Por ejemplo, yo en una noche, un sábado o un viernes, puedo hacer \$50 o hasta más, \$60 o \$70, si yo me apuro, si ando pa' arriba y pa' abajo. Como hay unas que llevan su botellita al Curley's y se ponen allí, toman derecho y ya se salen y a puro "talo- near". Hay otras que no; andan a baile y baile como locas y hasta que ya se cansan se "echan" su "talón". Hay "rucas" que en realidad no tienen hijos y no tienen necesidad, supongamos nomás para darle a la mamá. Unos \$10 o \$20 que le den a la mamá, se conforman. Como por ejemplo, yo tengo esta amiga, Nena. Esa tiene su padrastro. El padrastro creo trabaja de "parquero". De "parquero", ¿qué tanto puede ganar? Así es que a ésta lo que le apura es la renta. Allí anda en "friegas" como desesperada y dice:

--Meche, no he conseguido para la renta.

Creo que paga \$450, así es que anda apuradísima y todo. Ya cuando ya tiene más o menos, me dice:

--Ya me voy; ya saqué lo de la renta.

O en veces no lo saca y dice:

--A ver como le hago mañana. Tengo que vender algo.

Ya sea el radio o algo que tenga que más o menos lo pueda vender. O dice:

--Tengo que sacar para la mueblería y la luz, el gas.

Ellos tienen gas natural. Entonces ya en veces consigue, en veces no. Ya te digo, unas y otras tienen que hacerla de diferente manera.

Por ejemplo, hay unas que trabajan en las maquiladoras y en la noche van a "talonearle" allí en al Curley's. Esas son las que te digo que unas son "sorderas" y otras no. Son de plano claridosas. Las "pochas" vienen, se toman sus "birrias" y todo y se llevan a los "batos" gratis. Hay otras que no, que trabajan por ejemplo en Farah o así en cantinas de El Paso y vienen y dicen:

--No, no; me tienes que pagar una "feria".

H: ¿Como qué números hay? Quince son las "talonas" regulares, y luego ¿como cuántas andan allí de las fábricas de El Paso que tú conoces? Así más o menos un número.

M: Unas cinco, y esas "camellán" allá y vienen a "talonear" acá. Vienen a "talonear" acá en la noche o en El Paso en las cantinas de allá, se la llevan así.

--No, tontas, nosotras vamos en veces a clubes privados allá en El Paso.

Aquí por ejemplo en El Fantasma. Como dos de ellas tienen una tarjetita que tú tienes que enseñar allí en El Fantasma.

H: Sí, para entrar.

M: La enseñas y entras.

H: ¿Y a ellas no les da "carrilla" Sanidad?

M: No, porque no saben que son "talonas", porque son de esas "sorderas". Hay otras que no, así "a la brava".

H: ¿De esas hay "gabachas"? Por ejemplo, la Juanita, ¿qué "onda" trae esa para venirse para acá a "camellar"?

M: ¿Juanita la gordita?

H: Sí. Y hay otras "gabachas" que han andado por allí, ¿no?

M: Sí. Como Juana, pues esa ya tiene mucho aquí en Juárez, nomás que en una temporada se fue. Esa vive con un "bato" que era contrabandista y siempre traía la pura "feria". Entonces se consiguió a Juana, cuando Juana estaba un poco más delgada; se metió con ella. Y Juana no era borracha. Hasta hace poco, no hace ni mucho que empezó a tomar y a tomar y borracha todos los días. Esa se pone borracha y se orina en los calzones. Esté con quien esté, y este "bato" pues se encariñó con ella y ella con él. Dice que está trabajando él y la está manteniendo. Por un tiempo ella lo mantuvo a él, porque lo agarraron con algo de tráfico de drogas. Entonces ella lo estuvo manteniendo a él. Después le dijo:

--No, no quiere que vayas al Curley's.

Total que se cambió todo. Pero en veces a ésta se le hace un "polvo" y se sale. El trabajando y ella en el Curley's a "pistea" y "pistea".

Y Cristina, pues todos los días se pone "peda". Puro tequila, puro tequila y ella a baile y baile como loca. Digo yo, hace poco traía unas como bolsas así, y le dije:

--Pues ¿qué te pasó, Cristina? ¿Qué tienes?

--No, sé, no sé.

Yo creo que quién sabe qué tendría. Ya hasta ahora ya no se le ve, o no le

he visto bien ya la cara. Pero digo, yo no me meto para nada con ella.

H: ¿Ella va todos los días allí?

M: En veces. Ahora que creo que Linda anda "volada" con Lucía o se mete con Lucía y con Juan o con Arturo, uno de esos que canta y allí se mantiene. Ya sea que Linda les dice:

--Vamos para allá, me gusta mucho Juan o Arturo.

Porque he oído yo sus pláticas, así "sorderamente", pero se las he oído. Otras como la Mary, también aquí anduvo mucho tiempo "taloneando". Son "gabachas" que vienen por temporadas y de repente desaparecen. Juanilla también en veces se iba y se venía otra vez, y así. Otras "gabachillas" que nomás vienen y la gozan y se van con los "batos" y ya estuvo. Como a esta Cristina, la vino a buscar creo su mamá, pero creo que ella no se dejaba ver, o que sí se dejó ver, pero ella no se quiso ir. A Juana, cuando se vino también que ya le andaba y que se quería ir, los papás mandaron dinero para que se fuera.

H: ¿De dónde es ella?

M: De Chicago.

H: De Chicago. ¿Cómo fue que llegó aquí?

M: Pues no sé.

H: ¿Son "chavalas" loquillas?

M: Son "chavalas" loquillas. Por ejemplo, hay "chavalillas" que son "hippies" y también acá andan, un "desmadre". ¿Sí conocista a una "gabacha" que también habla mucho español? ¿Cómo se llama? La "Boris".

H: Sí.

M: Esa me platica que ella cuando se va por temporadas de aquí, a quién sabe qué parte de Estados Unidos, se va y que ella hace como \$1,000 dólares

diarios. Le digo yo:

--Ay, no lo puedo creer.

--Sí.

Y en veces sí te creo que sí porque según tu tarifa. Como ésta, antes trabajaba allá en El Paso en un lugar de masajistas. Era uno como club "sorde-ro". Según ellos iban y se daban masajes allí, y acá por mientras en otros cuartos se metían y se los dejaban "caer" mientras que las otras estaban dando masajes a otros "batos". Así es que la "Boris" cuando se va y viene viste muy bien, porque trae dinero, hasta carro traía. Y esa "ruca" "padroteaba" también a un vicioso. Entonces dicen que allí en la vecindad en donde vivían aquí en Juárez, que se acostaban así en tiempo de calor bien inyectados los dos, sin ropa y sin nada, encuerados. Digo, no en una vecindad grande, por ejemplo de dos o tres vecinos nada más, dos de allí y ellos. Así es que se ponían bien locos y todo, y ésta le hablaba:

--¿Qué mi rey?

Pero así en español, /es/ mexicano.

--¿Qué mi rey? ¿No traes cigarros? Tenga.

Así. Y ahorita el "bato" ese de la "Boris" está "aplanando" en la cárcel, no sé si allá o aquí.

H: Bueno, y entre las "chavalas" que hay en el Curley's, ¿qué tipo de drogas usan allí? ¿Hay muchos problemas así como con píldoras o "mota", o qué es que usan allí?

M: Pues lo que más usan allí es la "mota".

H: Casi todas se dan sus "toquesotes".

M: Se dan sus "toques". O otras se toman las "blancas".

H: ¿Esas para qué son?

M: Las "blancas" son para que te sientas "suave" no traigas, nervios, no te dé sueño. Digo, es más "suave" las "black beauties" o las Bencedrinas. Hay otras que toman también, Mandras. Las Mandras, esas sí para que veas, si yo que ya estoy grande, una vez me tomé una entera y me fui y me "noquié" allí en un sillón.

H: ¿Sí?

M: Y yo era de las que tomaba de todo cuando estaba "chavalilla". Me dijeron:

--Mira, mejor tómate la mitad y así no te pones loca.

--"Orale" pues.

Pero son demasiado fuertes.

H: ¿Allí todo mundo las trae?

M: No, no todo mundo. Por ejemplo, hay unas "chavalillas" que sí traen. Como ahorita anda mucha nueva "chavalilla" allí, y traen todo. Hay veces llega uno al baño y puros olores a "mota", y puras "chavalillas".

H: ¿Y allí mismo se "toquean"?

M: Sí, pero en el baño. Yo una vez me "toqué" allá atrás de la "rocola", y hasta me dijo Jorge, un greñudo, flaco, de dientes así como podridillos...

H: Sí, que también iba a las hamburguesas, ya me acuerdo.

M: Bueno, ese "bato" y Lucía me dijeron:

--No, Meche, apágalo.

--Ay, pues, váyanse de aquí si no quieren meterse Uds. en mi "bronca".

Y ya se quitaron de allí. Pero yo adrede para asustarlos.

Cuando llega uno al Curley's unos olorsotes allá en el baño, pues ya te das un "toque" allí de lo que quedó. Las "chavalillas" me dicen:

--¿Quieres un "toque"?

--No, no le hago.

Porque las "chavalillas", si las llega a agarrar la policía, la Judicial, sueltan "de volada la sopa".

H: Platican todo.

M: "Desembuchan" todo. Las asustan y les dicen:

--Si nos dices la verdad, nosotros te ayudamos para que salgas del tribunal, o de la cárcel.

Y por eso "desembuchan" todo.

Yo le he dicho a Marta (que es la que es más grande que nosotros, pero está "chorti" y es traga años), esa "ruca" es muy loca "de a madre". Entonces llega y dice:

--Vénganse, muchachas. ¿Quieren un "toque"?

--"Simón".

Pues las "chavalillas", "sobre". El día que la "embarquen" le va a poder, ya se lo he dicho yo:

--Pues si yo también fui "chavalilla", Marta, y tú también. Ni porque tienes tus añitos, no agarras la "onda".

--No, no, ni "madre". Se me hace un "polvo".

--"Orale" pues. Cuando estés en el "tambo", a ver si se te hace un "polvo".

H: ¿Y qué más píldoras hay allí?

M: Las "tu tom".

H: ¿"Tu tom"? ¿Y esas para qué son?

M: Ay, no; esas también te ponen bien loco. Se necesita tener, yo creo, mucho cerebro. El LSD, iay, no! Que yo me "aventé". Como la Martilla, la flaca, se junta con otra Marta y Blanca. Marta dice:

--Me han dado ácido y iqué bárbaros! Puras luces de colores.

Eso le dicen porque oyen a otros "batos", de pláticas, y le matamos el "patadón", Marta y yo.

--Tú ni marihuana sabes fumar. Tú con uno, dos o tres "toques" ya andas bien loca. Le vas a hacer al LSD. Anda, anda.

Y le agarramos "curadas". Como esta vez dice ella que el Sammy, un negro que lo agarraron con droga, y que a ella ya la querían agarrar. Total que se tuvo que cortar el pelo para que no la reconocieran. Digo, estando viviendo ella con él, también "baila", ¿no crees?

H: Pues, sí.

M: Y bueno, un montón de mentiras. Esa mujer se vuelve puras mentiras. Que ella puros de a \$50 y de a \$20, que ya más chicos ya no puede.

H: ¿Clientes?

M: Sí. Y luego siempre que nunca le hacen nada. Dice:

--Me dio tanto y ni siquiera me tocó.

Y le decimos Marta y yo:

--Anda, desgraciada, él no te hizo nada, pero tú ¿qué no le harías?

Así cosas por el estilo. Y son tres de las "rucas" que ahorita se están creyendo "la divina garza" allá en el Curley's.

Por ejemplo, Marta llegó toda chancluda. Ya nomás se les sube un rato y ya, ya se creen "las divinas garzas". Por ejemplo, una prostituta bien vestida y "a toda madre" no parece prostituta. Así es que en veces llegan, por ejemplo al peinador y dicen:

--Ay, yo de eso no. Házme bien las cosas. La comida debe de

ser así.

Muy exigentes porque traen los dólares en la bolsa. Digo yo, para qué tanto "pedo" si ya nomás trabajan en congales. Suben tantito y qué bárbaras, parece que son doctoras o qué "fregados". No debería de ser así. Como por ejemplo, los "batos" así taxistas o los meseros de allí dicen:

--No, no, no. Si ésta viene de allá de Villa Ahumada y aquí ya se está creyendo que es de Los Angeles, de cuál "chingada".

H: De Nueva York.

M: Sí, si vienen todas chancradas, no traen ni zapatos y ya vienen acá y dicen:

--Oh, "shit".

Que es la primer palabra que saben en inglés.

H: Sí. ¿Luego luego aprenden?

M: Bueno, allí cada quién saca su idioma. Yo en veces por eso me mantengo sola, porque es un chismerío, pero chismerío allí en el Curley's. Los meseros en veces parecen viejas, están peor que las viejas. Porque en veces, cuando no hay gente, no hayan que hacer y estamos "vacilando" todos allí, "sacándonos la garra" unos a los otros, diciendo:

--No, vieja aguada.

--Anda, tú como has de estar, desgraciada.

Y así cosas por el estilo. Dicen:

--No, fíjate que mataron a fulano.

Y empezamos platicar así. O cosas de supersticiones o de aparecidos, y que la "fregada", y así se la lleva uno el tiempo.

H: ¿Cuando no hay "jale"?

M: Cuando no hay "jale". O en veces decimos:

--Vamos a jugar a los dados. ¿Traen dados?

--"Simón".

--¿Y barajas?

--Pues, sí.

--Vámonos al baño.

O así. Pero hay unas muchachas de allí que no cooperan, no son parejas. Por ejemplo así como Ana, Corina, Verónica, y yo, pues que traíamos "feria", decimos:

--¿Vamos al cine?

--No, pues no traemos "feria".

--Oh, vénganse, yo se las "picho".

O así decimos:

--Anda, no, fíjate que ya no tengo pantaletas o brasier.

--Oh, yo te compro ahora y tú mañana me compras.

Y ahora estas viejas no, no creas. Estas viejas que les pide uno para un burrito, y al día siguiente te enojas con ellas y le dicen a uno:

--Anda, "cabrona", ya te maté el hambre.

Así.

H: ¿"A la brava"?

M: Allí no estamos unidas; y digo yo, puras envidias. En veces pienso, en veces no hace uno nada porque nomás están allí, se sale la persona del lugar y:

--Esa vieja...

H: Sí.

M: Por ejemplo yo, si a un "gabacho" ya no le gusto, porque le gusta mi amiga, digo:

--"Orale", vente.

Dinero para ella y dinero para mí. Y hay otras que no, nomás quieren el "bato" para ellas. Rosa también es la única que cuando estaba allí en el Curley's (ahora está en el Seven), a esa "ruca" le decía uno:

--Rosa, un "show".

--"Vamos recio".

Nos íbamos, le "echábamos" el "show" al viejo. Rosa me buscaba o yo le buscaba. Me lo "echaba" yo o se lo "echaba" ella, el "bato" ya no tenía ganas. En veces me tocaba la suerte a mí de "echármelo". En veces no me lo "echaba" y aquélla se lo "echaba", pero nos pagaba igual.

H: ¿Y cuánto le cobraban?

M: Por un "show", \$40, o a como se dejaba también. Ese es con dos "chavas", \$20 para cada una. Si es un "show de tortillas", pues \$50 y \$50. Es como te digo, si tú sabes convencer al cliente, eso te da el cliente. Y si te dice:

--No, no, es mucho.

Ya le vas bajando. El caso es que uno se haga una "feria", sea lo que sea. Otras no, otras se ponen sus moños.

H: ¿Cuáles son los precios más o menos que se cobran? Dame una lista, por ejemplo, por este "jale", tanto, y le empiezas en tanto. Por ejemplo, cobras \$30 por hacer cierto "jale" específico, luego te bajas a tanto, es lo menos que lo haces. Y luego lo máximo que te han pagado y lo mínimo que te han pagado.

M: Por ejemplo, cuando dicen:

--Yo quiero que me hagas el "french".

Entonces les dice uno:

--No, pues un cuarentón.

--No, es mucho.

--Bueno, \$30.

--No.

--No, pues es lo menos que te puedo cobrar.

Están "jodidos". Piden una cosa acá "suave" y todo y todavía quieren...

Vamos a la "fregada", no.

H: Lo mínimo que cobras por eso son "30, ¿y lo máximo que has cobrado?

M: Cincuenta.

H: Te han pagado \$50.

M: Sí. Hay "batos" que, bueno, no duran ni los 15 minutos y son los que pagan más bien. Hay otros que llegan y \$20, \$10, y exigen todo lo que da. "Vamos a chingar a su madre". No, no. Ya se levanta uno y se hace "pendeja", se lava uno, se viste de "volantín", y "vamonos recio".

H: ¿Y tú todo el tiempo cobras adelantado?

M: Todo el tiempo, todo el tiempo.

H: ¿Ya nomás se "vienen" ellos y ya no te quieren pagar?

M: Pues, no. Como hay unos que dicen:

--No, no tienes confianza.

--No, no es que no te tenga confianza. Así soy yo, no "trasteo" a nadie.

H: Está "cabrón" la cosa.

M: Sí. Como hay unos que en veces ni se quitan los pantalones, y "sas, sas, sas," y sin pagarte. Pues están "jodidos". Es por cosas que uno ha tenido experiencias.

H: Has aprendido.

M: He aprendido, sí.

INTERRUPCION

H: ¿Eras de las que qué?

M: De las que me pagaban y la mensa ponía el dinero así en la funda. Pues me quedaba dormida, y sin dinero ni para la "cruda", ni para comer, ni para nada. No, ahora ya no. Le digo:

--¿Qué no me quieres pagar primero? Bueno, pues, ahí te veo.

Y los dejaba como estuvieran, paradotes o encuerados, así los dejaba. Los "caliento" y ya cuando están bien "calientes", ya aunque no quieran pagar, "a huevo" pagan porque ya están bien "calientotes". En un tiempo cuando entraba yo a Sergio's, cuando era Sergio's... ¿Sí lo conociste?

H: Sí.

M: Cuando era de Polo Ochoa, él de El Mexicano, bueno, yo me la pasaba tan "suave" allí. Entonces una vez estaba yo bien "aguitada" y llegó allí una amiga mía. Esta "ruca" ahora ya tiene su residencia y está trabajando en el Martinique. Se llama Lupe. Creo que fue "ruca" de Alex, Lupilla. Trabajó un tiempo en El Zodiaco.

H: También en el Bajarí. Fue hasta novia mía. ¿Una muy "chichona"?

M: Sí, bonitilla de la cara.

H: Chaparra.

M: Chaparrita, sí. Bueno, pues, esa "ruca" llegó. Eran cuando traía el pelo "güerito". Llegó y me dijo:

--Ando bien "agüitada".

--Uh, pues yo también ando bien "agüitada". ¿Qué te pasó?

--No, fíjate que andaba bien "peda" anoche y un "bato me invitó

al hotel. Pues me fui con él; como no había nada, pues me fui

con él. Pues que llegamos al hotel y todo. Despertamos y él se

metió a bañar. Cuando ya salió él de bañarse, me metí yo a

bañarme. Me estoy bañando más contenta que la "fregada", y a chifle y chifle, pero bien "cruda". Luego la "pendeja" de yo, pues no le cobré primero. Y me dice: -Bueno, Lupilla, ahí nos vemos. Ahí te dejo dos azules abajo de la almohada.- Entonces dije yo: -¿Cómo dos azules?- Yo bien "volada", yo creía que eran dos de a 50. Nada triste mi calavera...

Porque así habla la "ruca".

--Yo dije que "a todo dar", 100 pesillos, pues no están mal. Bueno, ya me vestí y la "fregada". -Ahorita me voy a curar la "cruda".- Traía un "crudón" de la "fregada". No, que levanto la almohada, ¡compa!, y que veo dos Alka Seltzers, dos Alka Seltzers. "Hijo se su..." Me dio risa, me dio coraje, y lloré.

Bueno, estaba bien "agüitaba". Pues ahí me tienes, unas carcajadotes. Me dijo:

--No, por Dios Santo, Meche, nunca me había pasado una "fregadera" a mí. Yo creyendo la "pendejota" que me había dejado dos de a 50, y nada, que eran dos Alka Seltzers.

Ay, pues ya no aguantaba la risa. Siempre que nos vemos me dice:

--Meche, pásate a El Paso, nos vemos ahí en el Martinique.

--No, si anoche anduve allá en El Paso, pero no fui para allá.

H: ¿Cómo te pasaste?

M: Como "American" nomás.

H: ¿En qué te pasas? ¿A pie?

M: En carro, así en carro.

H: Con un camarada.

M: Con camaradas.

H: ¿Con quién te fuiste anoche?

M: Con Olga.

H: Una "chavala" de allá?

M: Una "ruca" de allá que está casada con el Perico.

H: ¿Nomás ella iba en el carro? ¿Ella también dice "American" y tú también?

M: No, ella enseña su pasaporte.

H: ¿De residencia?

M: De residencia. Y él de la niña, porque fuimos a llevar primero a su niña a la casa. Ya nos íbamos a "pistear" después. La cosa es que no tengas nervios, verlos así muy natural, decir "American", y ya. Preguntan:

--¿Qué traen en la cajuela?

--Pues nada.

--Bueno.

Y listo.

H: ¿Nunca te has ido para allá a "talonear"?

M: No, nomás una vez cuando trabajaba esta "ruca" allí en el Martinique. Ahora trabaja en el Tap.

H: Sí, allí en el centro.

M: Sí. Pues allí anduvimos "pisteando" anoche. Allí me conseguí un "bato", un "pocho". No, según esto, me ayudaba a que trabajara en una cantina, que él me conseguía el trabajo y un seguro. Según esto, yo me iba a llamar Elvira Holguín.

H: ¿Una tarjeta de seguro?

M: Sí, de la hermana del "ruco".

H: ¿Y luego?

M: No, no, pues "ni cuenta". Era un domingo, me llevó allí al Martinique. Ella estaba trabajando, me presentó a un amigo y ya. El amigo me pasó \$50 "bolas" por toda la noche con él y ya. Le dije:

--Llévame para Juárez.

--¿Qué no estás a gusto?

--No, llévame para Juárez. No me gusta trabajar aquí en El Paso. Vámonos.

Me trajo a Juárez y ya no quise ir a trabajar allá.

H: ¿Por qué no te gustó?

M: Se me figura que no la hago. Digo yo, que a la hora de la hora me traicionan los nervios. Como allá en el Tap, una de las cantineras es "mojada", y una de las meseras. Las dos están flaquillas. La que trabaja allí en el Tap de cajera, de cantinera, es la hermana de Mague, la que trabaja en El Zarpape. Esa muchacha trabaja allí.

H: ¿Y les pagan bien?

M: Pues dice Olga que a ella le pagan \$125 por semana, quién sabe si será cierto. Pero esa "ruca" sufre mucho por el "bato". El "bato" le ha salido muy "cabrón". Bueno, ya tiene años con él, años. Ella antes "taloneaba" en el Noa Noa cuando yo estaba en el Noa, y el "bato" estaba creo en el "Army". Así es que no se miraban, y el día que la encontró pues ya la encontró "taloneando" allá en el Noa. No, pues volvió con él y todo. Ya en veces él iba y la recogía y se iban, no estaban casados; sino que ya después se casó ésta con un "gabacho", Olga. Se casó con un "gabacho" y el "gabacho" le arregló. Ya quién sabe qué sucedió. Se dejaron o se divorciaron, y ésta la hizo con el "bato". Se casó con el "bato", o sea el papá de la niña que tiene, la

única que tiene. El se aprovechó y dijo:

--Ahora es cuando.

Y la "ruca" es muy "jaladora", muy trabajadora. Y ella ahorita ya compró una casa "trailer", viven en un "trailer". La compró. Tienen una troca y dos carros--uno "fregón, un '72, '73, "fregón" el carro, bonito carro.

H: ¿A ti cuánto te prometieron pagarte cuando te fuiste para allá?

M: A mí me prometieron pagarme \$50 por semana, porque como no tenía papeles. Así es que eso y las propinas, trabajar en la barra, puro servir cerveza, pura cerveza. Sí sé dar cambio en americano, decir los números, decir:

--¿Qué vas a tomar?

Y todo eso. Sí me lo sé. Pero un día así que necesitaría ser muy seria yo, y yo no soy seria. Soy seria cuando estoy así, tú sabes, sin tomar, pero ya con unas copitas adentro... Y en las cantinas en El Paso, todas dicen "fregadera" y media:

--Ay, que "chingados".

O así. Donde entra puro "pocho" o entra de todo, así hablan ellas. Yo a fuerzas, a fuerzas tengo que hacerla en El Paso; y si no en El Paso, en Los Angeles, en donde sea. Tengo que cambiar "a huevo", tengo que cambiar.

H: ¿Tienes pensado irte para allá?

M: Sí.

H: ¿En cuanto te salga una oportunidad?

M: Ya el año pasado el 11 de junio me iba a ir con un "bato" que lo conozco de años. Es hijo de un cantinero de allí del Don Félix, de Polito. Arturo es hijo de él y me dijo:

--Vámonos, hombre. Allí te quedas en mi apartamento mientras que tú consigues acomodarte y todo. Cuando tú sepas que puedes

pagar un apartamento o algo, te cambias para allá. Ahora, que tener sexo conmigo, no tienes compromiso.

Siempre nos hemos considerado amigos nada más, una limpia amistad. Y yo sí, muy "volada". Y mi mamá me dijo:

--No, el niño está muy chiquito. Cuando vuelvas, ya ni "mamá" te va a decir.

Pues me dijo muchas cosas, ya me "lavó el coco", y le dije al "bato" que siempre no. Pero sé que me tengo que ir.

H: De lo que has visto de allá, ¿te gusta la "onda" de allá, el modo de vivir?

M: No, no me gusta. Es una vida muy aburrida, muy "agüitada".

H: ¿A ti te gusta más el movimiento allí en el Curley's?

M: Sí, me gusta más. Digo, por una parte estoy aburrida también. Todos los días, diario, diario, ver las mismas caras y luego la música. Tú sabes como está la música. Pues sí le cae "suave" a uno que no tenga mucho que haya ido allí, sino que cada ocho días que van a divertirse, hasta esa gente se aburre. No, dicen:

--No, ya al Curley's está "re-feo".

Y así. Y uno que está todos los días, ¡imagínate! Y desvelándose todos los días--ah, no. Luego a veces traes los nervios de punta. Yo a lo menos no me hallo. Digo, ya en esa vida ya no, ya de plano estoy aburrida.

Por ejemplo, yo puedo como durante un año estar sin visitarte una cantina. Entonces ya cuando salgo, pues salgo con ganas. Por ejemplo, yo me voy para allá para El Paso. ¿Allá a donde vas? Sí, vas a una cantina, pero cierran temprano las cantinas allá, te vas y te acuestas. Pongamos que uno como mujer no gasta tanto dinero como el hombre. Ya llegas tú, llegas sola o así, ya te invita aquel hombre que le gustaste, y ya no gastas tu dinero.

Pero por ejemplo que no traigas ganas de hablar con nadie, tú gastas tu dinero en esa forma, ¿no? Pero digo yo, que ir allá, ahorrar una "feria" y todo; venir, dejas una "feria" en la casa, y ahora sí "a bailar", se ha dicho. En veces hasta la puedes agarrar por tres o cuatro días, porque ya llegas con hambre de donde tú eres y te "picas" y te "picas", y todos los días, o dos o tres días. Pero ya te divertiste. Dices:

--Tengo mi "jale"; tengo que volver.

Y te vuelves para atrás. Sí te gustó allá. A una persona que le gusta ganar dinero pues ya se pone a pensarla:

--No, me tengo que ir. Si no, pierdo el "jale".

Pero si no te gustó como te trataron y todo, dices:

--Pues que se quede el "jale" allá.

No, que allá que los dólares. Mucha gente, por ejemplo, hasta vienen y pagan dinero para que los pasen para allá. ¿Y para qué? En veces yo creo que hasta los tratan peor, o mejor. ¿Y qué? Se vienen peor que vinieron o se van mejor que lo que vinieron. Allí muchas de las veces lo que cuenta es la suerte. Ya la hiciste; y si no, pues ni modo.

H: ¿Qué piensas tú de las maquiladoras?

M: Pues a unas les pagan 500, a otras más, ¿no? Otras que trabajan así horas extras, les tienen que pagar más. Pero eso no alcanza, por semana 500 pesos. Pero ya lo que quiere uno es un trabajo seguro. Ya sabes que se llegó la semana, ya te van a pagar; ya sabes que tienes tu dinero seguro. Y acá no, en veces la haces y en veces no la haces. Cuando te va bien, "a todo dar". Y cuando no, pues "ni cuenta".

H: ¿Tú quieres trabajar en las maquiladoras?

M: Sí.

H: ¿Has hecho aplicación?

M: Pues no, aplicación no; nomás he ido. Le dicen a uno:

--Pues, ¿tiene el diploma de secundaria?

--Pues, no.

--Pues no le podemos dar trabajo.

Yo le hablé a Jesús Carbajal, el licenciado. Hay unos "batos" camaradas míos del barrio que él los apoyó, les ayudó a meterse a una fábrica, creo a la Acapulco Fashions.

H: Acapulco Fashions. Ah, sí, la que hace ropa interior para mujeres.

M: Yo le telefoneé y todo y dijo que sí, pero creo ahora anda él en Chihuahua muy ocupado, o no sé qué pasa. Pero yo sé que si viene y le ruego, a lo mejor. Es que tengo muchas cosas pensadas.

H: ¿Qué piensas tú de que pusieron eso para que se terminara la prostitución?

M: Pues yo pienso eso, porque a mí me decían:

--Les vamos a poner fábricas.

O sea los de Sanidad decían:

--El presidente va a poner fábricas para ver si así se les quita (vulgarmente) lo "puto".

Así nos decían ellos a nosotros. Y nosotros decíamos:

--Pues pónganlas ya. Desde cuando están con que las van a poner.

Y nada. A las que les están dando "jale"... Bueno, pues, eso está bien, a muchachas que lo necesitan y todo. Pero uno también la quiere hacer por otro lado, y que si no tuviste diploma de secundaria, pues ¿para qué? ¿Qué es muy necesario el diploma de secundaria?

H: Pues yo creo que no. Con los "jales" que tienen allí, no creo.

M: Ni yo tampoco. Digo yo, ¿por qué ese moroso pretexto?

H: De allí de las "chavas" que tú conoces que trabajan allí en el Curley's o que andan allí "loqueando", cuando abrieron las maquiladoras, ¿les dieron "jale"?

M: Pues la "güerita", ¿sí la conoces a Carmela?

H: Sí.

M: Esa estuvo trabajando en las maquiladoras. Marta también.

H: ¿Después de andar en el "talón"?

M: Sí, se metieron a trabajar allí. Pero en la noche, los viernes y los sábados se venían a ver qué agarraban acá, o sea extra.

H: Sí. ¿Y siguen en las maquiladoras todavía?

M: No, ya no. No sé. Pues es que son cosas que... De plano les gusta más la cosa fácil.

H: Sí.

M: Ya se vienen acá.

H: Hay unas que les gusta ganar los centavos acostados.

M: Sí. Tampoco el dinero así, digo de prostituta, no creas que es tan fácil. Tú corres el riesgo de que te den un "fregazo", te maten allí o que te roben tu propio dinero; o cosas que te hacen que hagas que tú no quieres, y "a huevo" las tienes que hacer porque necesitas el dinero. Como ahora el señor Camacho, el encargado del Curley's, me estuvo platicando y todo. Me dijo:

--Fíjate que me platicaron que el viernes estabas allí en el hotel con tu negrito.

Le dije yo:

--¿Cuál negrito?

--Pues un negrito que viene y te busca aquí.

Y digo:

--Oh, sí. Es mi cliente. Pero el viernes no estaba con él. Yo los únicos días que me meto con él es cuando es día de pago, que dice que le llega su cheque. Pero a él le llega antes o después; es cuando yo me meto con él.

Me dice:

--¿Te gustan mucho los negros?

--No, no es que me gusten los negros, pero tampoco los desprecio. Para mí los billetes son verdes.

--Bueno, y ¿por qué a Zulema le encanta? ¿Pues qué es hija de negro?

--No, es su gusto de ella porque a ella le encantan de corazón. Pero que sea hija de negros, no. Ese es el tipo de hombre que le gusta.

A la gente nunca le das gusto, porque la gente dice que si es "joto", que porque es "joto"; que si es "puta", que porque es "puta". Según Uds. su vida de jóvenes fue muy limpia pero "la zorra nunca se ve su cola". Uds. en su vida fueron muy perfectos y ahora a nosotros los que estamos aquí o a sus hijos mismos les dicen:

--No te quiero ver borracho aquí en la casa. Andale, por allá.

Yo sé que tienes necesidad de andar con mujeres, pero aquí no me vayas a venir borracho.

Le digo:

--¿Ud. nunca fue borracho?

--Sí, pero por eso mismo no quiero que llegue a la casa borracho

y que falte al respeto.

Entonces le dije:

--Pues cada quién sus costumbres, ¿verdad?

Cada quién educa a su hijo como mejor le parece, ni darle mucho, ni darle poco.--así nada más balanceado. Cuando le dan mucho se vuela, cuando le dan menos también.

--Pues, no me dan, voy a hacer esto.

Que porque le dan, se descompone también. Así es que esta vida es un papalote.

/Continúa la entrevista, pero con dificultades técnicas./